



1974

World Population Year

**LA POBLACION
DE
CHILE**

C.I.C.R.E.D. Series

HECTOR GUTIERREZ ROLDAN

LA POBLACION DE CHILE

CICRED 1975

El presente trabajo es una descripción sintética de la evolución demográfica de Chile, con especial referencia al año 1970, fecha del último censo nacional de población.

El autor agradece a los integrantes de la ex Unidad de Población del Departamento de Salud Pública y Medicina Social de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile la colaboración inicial, principalmente en los capítulos sobre fecundidad y mortalidad. Un agradecimiento especial a Angélica Barrios que realizó todo el trabajo de dactilografía.

Paris, 1974.—

INDICE

	Paginas
PRESENTACION	5
CAPITULO I – EL CRECIMIENTO DE LA POBLACION	7
CAPITULO II – LA FECUNDIDAD DE LAS MUJERES CHILENAS EN EL SIGLO XX	14
A. El registro oficial de nacidos vivos	14
B. La integridad del registro de nacidos vivos	15
C. Las tasas crudas de natalidad	18
D. Tasas de fecundidad por edad de las madres	20
E. El Aborto y la Planificación Familiar	23
CAPITULO III – LA MORTALIDAD	28
A. Las tasas crudas de mortalidad	28
B. La esperanza de vida al nacer	30
C. La mortalidad infantil	30
D. La composición de la mortalidad por edades	34
E. La mortalidad por causas	34
CAPITULO IV – LAS MIGRACIONES EXTERNAS	37
A. Antes del Siglo XX	37
B. Las migraciones externas en el Siglo XX	40
CAPITULO V – COMPOSICION DE LA POBLACION	44
A. La Población Indígena Chilena en el Siglo XX	44
B. Composición por edad y sexo de la población chilena	48
C. La Nupcialidad	51
CAPITULO VI – ALGUNAS CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS DE LA MANO DE OBRA CHILENA	55
A. Las tasas de actividad por edad de la población masculina ...	56
B. Las tasas de actividad por edad de la población femenina	57

CAPITULO VII – CARACTERISTICAS EDUCACIONALES	60
A. El nivel educacional	61
B. Las tasas de escolaridad	63
CAPITULO VIII – DISTRIBUCION ESPACIAL	65
A. La densidad de la población por regiones	65
B. El proceso de urbanización	66
C. La migración interna	69
CAPITULO IX – LAS PERSPECTIVAS	72
CAPITULO X – ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL FACTOR DEMOGRAFICO EN EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL	76
A. La población económicamente activa y el producto interno bruto por ramas de actividad económica	78
B. El producto interno bruto y el ingreso nacional bruto por habitante	79
C. Rasgos generales de la evolución de la economía chilena en 1972	80

PRESENTACION

La presente monografía forma parte de una serie internacional emprendida por iniciativa del CICRED con motivo del Año Mundial de la Población, 1974.

Para la redacción de la monografía sobre Chile se solicitó la colaboración de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile en diciembre de 1972. El Director de dicha Escuela, Doctor Hugo Behm Rosas, había comunicado su acuerdo el 10 de enero de 1973. A fines de 1973, con motivo de la reorganización de la Universidad emprendida a consecuencia del cambio de gobierno, se nombró un nuevo Director de la Escuela de Salud Pública, el Doctor Hernán Merino González, quien informó al CICRED que no podía continuar la preparación de la monografía puesto que no le era posible conocer el trabajo ya hecho.

Mientras tanto, un demógrafo Chileno, don Héctor Gutiérrez Roldán, quien pertenecía a la Escuela de Salud Pública, fue contratado como investigador por el Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia. El sugirió al CICRED la posibilidad de escribir la monografía sobre Chile.

Es el resultado de su trabajo que se publica aquí. Se trata entonces de una obra individual cuya responsabilidad es sólo del autor.

El Director de la Escuela de Salud Pública de Santiago comunicó recientemente al CICRED que ahora estaría en condiciones de redactar la monografía. Este ofrecimiento desgraciadamente llegó después que el manuscrito del Señor Gutiérrez había sido enviado a la imprenta.

CAPITULO I

EL CRECIMIENTO DE LA POBLACION

Digo que norte sur corre la tierra
y bañala del oeste la marina;
a la banda del este va una sierra
que el mismo rumbo mil leguas camina. . .

Alonso de Ercilla y Zuñiga

Chile ocupa la región austral del sistema andino que domina el lado oeste de Sud América. La longitud aproximada de Chile continental es de unos 4 270 kms. y su superficie es de 756 945 kms², cifra en que se incluyen 378,5 kms² de islas.

La Antártida chilena abarca una superficie de 1 250 000 kms², pero esta extensa región está prácticamente deshabitada y en ella se mantiene una base de resguardo que, además, estudia el clima y las características físicas de la región.

En la extensa geografía de Chile se despliega una variedad de climas que se ubican principalmente en las tres bandas en que se divide el país longitudinalmente: la Cordillera de la Costa, el territorio intermedio y la Cordillera de Los Andes.

El país comienza al Norte con una zona desértica para ir pasando, a través de una transición caprichosa, hasta las selváticas regiones del Sur; más allá del Mar de Drake, se ubican las heladas mesetas de la Antártida.

*
* * *

La práctica de los Censos Generales de Población se inicia en Chile en 1831-1835, fecha del primer recuento de carácter más o menos moderno y completo.

No existe unanimidad para fijar el número de habitantes del territorio que correspondía a Chile a la llegada de los españoles, poco antes de la mitad del Siglo XVI. La primera expedición española a Chile data del año 1535, y Santiago fué fundado el 12 de Febrero de 1541.

Analizando las cifras que otorgan diversos autores y que fluctúan entre 400 000 y 1 500 000 habitantes, el Servicio Nacional de Estadística y Censos (1), ha estimado en la cantidad de un millón o un número aproximado, la población indígena de esos años. Es la cifra que estima, también, Ricardo Latcham en "La Agricultura Precolombina de Chile y los países vecinos".

El mismo Servicio de Estadística establece que "los primeros decenios de la conquista están marcados por un régimen riguroso de trabajo compulsivo, miles de aborígenes se reparten entre los conquistadores; el trabajo en las minas, lavaderos y en la agricultura rompe el equilibrio socioeconómico de las comunidades indígenas. La guerra, las pestes y enfermedades nuevas importadas por los colonizadores, las hambrunas, en fin, toda la quiebra del sistema social, hacen que la población indígena baje enormemente en número".

Angel Rosenblat en "La población indígena y el mestizaje en América" (2), fija en 620 000 la población chilena en 1570, de la cual el 97 % correspondía a nativos.

La revisión de diversos documentos y crónicas y la crítica de ellos da, para el año 1600, una población aproximada de 638 000 habitantes, con un 94 % de población indígena.

Para la mitad del siglo XVII, Angel Rosenblat da un total de 550 000 habitantes, con un 94 % de autóctonos.

Para fines del siglo XVII, la población de Chile se estima en 590 000, con un 85 % de población indígena.

El Servicio Nacional de Estadística, tomando en cuenta una serie de enumeraciones censales parciales, realizadas durante el siglo XVIII, estima en aproximadamente 600 000 habitantes la población del país para fines de ese siglo, con un 58 % de indígenas y aprovechando los resultados del Censo de 1813, este mismo Servicio estima en 660 000 la población total del país para esa época, que corresponde al período de la revolución por la Independencia.

El conjunto de las recopilaciones parciales que se efectuaron entre 1831 y 1834, constituyen el llamado Censo de 1835. Este se considera que es el Primer Censo Nacional de Población y dió un total de 1 010 336 habitantes.

El Segundo Censo Nacional de Población, correspondiente al año 1843, asignaba al país una población total de 1 083 801 habitantes.

Hasta la fecha se han realizado en el país 14 Censos Nacionales de Población. En el cuadro siguiente se resumí la fecha de todos los Censos Nacionales y la población total censada.

(1) Servicio Nacional de Estadística y Censos, "XII Censo General de Población y I de Vivienda", levantado el 24 de Abril de 1952, Tomo I, Resumen del País, Imprenta Gutenberg, Santiago de Chile, 1956.

(2) Rosenblat, Angel. "La Población Indígena y el Mestizaje en América", Tomo I, La Población Indígena, 1492-1950, Buenos Aires, 1954.

CUADRO 1. – FECHAS Y POBLACION TOTAL DEL PAIS SEGUN LOS CENSOS NACIONALES DE POBLACION REALIZADOS EN CHILE

	Fecha de los Censos		Población total
1.	(1830-1834)	1835	1 010 336
2.	1° Octubre	1843	1 083 801
3.	19 Abril	1854	1 439 120
4.	19 Abril	1865	1 819 223
5.	19 Abril	1875	2 075 971
6.	26 Noviembre	1885	2 507 005
7.	28 Noviembre	1895	2 695 625
8.	28 Noviembre	1907	3 231 022
9.	15 Diciembre	1920	3 730 235
10.	27 Noviembre	1930	4 287 445
11.	28 Noviembre	1940	5 023 539
12.	24 Abril	1952	5 932 995
13.	29 Noviembre	1960	7 374 115
14.	22 Abril	1970	8 884 768

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas: Censos Nacionales de Población.

Como puede apreciarse, tres siglos después del descubrimiento de Chile se realiza el primer censo general de población relativamente completo y moderno. Curiosamente, este primer censo arroja un total cercano al millón de habitantes, cifra que se estima también como probable del número de aborígenes a la llegada de los conquistadores.

Desde 1835 hasta 1970, es decir, en un lapso de 135 años, se han efectuado 14 censos nacionales de población – en promedio podría decirse – casi un censo cada diez años.

La realización de estos censos ha estado a cargo del Servicio Nacional de Estadística y Censos, creado por un decreto del Presidente Manuel Bulnes, el 27 de Marzo de 1843; pero que no se afianzó definitivamente sino hasta que se promulgó la ley respectiva, el 17 de Septiembre de 1847, día que se considera como fecha oficial del nacimiento de este Organismo.

Es interesante destacar que la ley de censos dictada el 12 de Julio de 1853 fijaba un intervalo cronológico estable y regular de diez años, para efectuar los futuros recuentos de población, intervalo correspondiente a la actual recomendación internacional vastamente conocida.

El Servicio Nacional de Estadística ha mantenido una labor continuada – hecho que le ha permitido acumular experiencias valiosas – a pesar de que, por motivos administrativos, ha tenido varios nombres: Dirección General de Estadística, Servicio Nacional de Estadística y Censos; Dirección de Estadística y Censos y actualmente, a partir del 10 de Septiembre de 1970, Instituto Nacional de Estadísticas.

Sin embargo los censos de Chile no han sido ajenos a las imperfecciones frecuentes observables en ellos: omisiones en el total o en algún atributo, errores en las declaraciones, etc.

Urizar Garfias, (3) sostiene que el Censo de 1835 adolece de un 10 % de subenumeración.

El Servicio Nacional de Estadística estima que el Censo de 1843 tiene también una omisión de un 10 %.

Crocco Ferrari, (4) afirma que “los censos de 1875, 1885 y 1907 tienen errores groseros, debidos en su mayoría a fraudes realizados con fines electorales. El primero, se ha estimado que está aumentado — en esta forma — en 17 921 habitantes; el segundo, en 85 494 y, el tercero, en 2 938”.

En general, la población indígena no fué tomada en cuenta por los censos realizados en el siglo pasado y en algunos (1885 y 1895) sólo se empadronó parcialmente. Se contaban principalmente los indígenas que vivían en las ciudades o en su inmediaciones, anotándolos como inquilinos, trabajadores de la tierra, peones, etc. A este respecto conviene señalar que sólo a partir de 1833 se inició la colonización de la Frontera o región ocupada por los araucanos en el Sur del país.

La Provincia de Cuyo pasó a pertenecer a Argentina en 1778.

El territorio de Tacna y las Provincias de Tarapacá y Antofagasta, incorporados al país a raíz de la Guerra del Pacífico (1879-1884), se incluyen en el Censo de 1885, con un total de 51 880 personas. Tacna fué devuelto en 1930.

Con respecto a la cabalidad de los censos realizados en el presente siglo, se pueden hacer las siguientes observaciones:

Carlos Keller, en “Sinópsis geográfico-estadística de la República de Chile”, estima que el error del Censo de 1907 sería inferior a 1 %.

Cabello, Vildósola y Latorre, (5) estiman que los Censos de 1920, 1930 y 1940 tendrían una subenumeración de un 2,3; 4,1 y 2,7 % respectivamente.

Crocco Ferrari, op.cit., sostiene que el Censo de 1940 fué aumentado por los estadísticos de la Dirección de Estadística en un 2,8 %.

El mismo Servicio Nacional de Estadística ha estudiado la curva de la evolución de la población total y, mediante un ajuste en que se toma en

(3) Urizar Garfias, Fernando, “Repertorio Chileno”, Imprenta Araucana, Santiago de Chile, 1835.

(4) Crocco Ferrari, Juan, “Ensayos sobre la Población Chilena”, Escuela de Economía, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1947 (mimeografiado).

(5) Cabello, Octavio ; Vildósola, Jerjes y Latorre, Marta : “Tablas de Vida para Chile, 1920, 1930 y 1940”. Centro Interamericano de Bioestadística, Santiago de Chile, 1953.

consideración la ecuación del equilibrio demográfico, ha elaborado una serie corregida, de la cual se deduce que la subenumeración de los censos que se indican habría sido la siguiente: 1920, un 2,2 %; 1930, un 2,4 %; 1940, un 1,5 %; 1952, un 5,5 %; 1960, un 5,2 % y 1970, un 8,5 %.

Es probable que las sub-enumeraciones de los Censos de 1952 y 1960 mayores que las de los Censos anteriores se expliquen, por una parte, porque no hubo un aumento fraudulento de estos recuentos y, por otra, por un mejor conocimiento de la calidad de estos Censos. A este respecto, el estudio de Gutiérrez, (6) sobre la calidad de los Censos de 1930, 1940, 1952 y 1960, evaluada mediante el análisis de las declaraciones por sexo y edad, muestra que "ha existido un sostenido progreso, con algunas diferencias de ritmo, en la calidad de los censos chilenos".

No es posible afirmar con exactitud la causa de la mayor sub-enumeración del Censo de 1970. Puede reflejar un real deterioro de la cobertura, algún defecto en el cálculo de la omisión o talvez una incidencia mayor y no suficientemente destacada de la reducción de la fecundidad y el sub-registro de las emigraciones hacia el extranjero.

En el Cuadro N° 2 y Gráfico N° 1 se presenta una visión panorámica de la evolución de la población total chilena, incluyendo una proyección de CELADE hasta el año 2000.

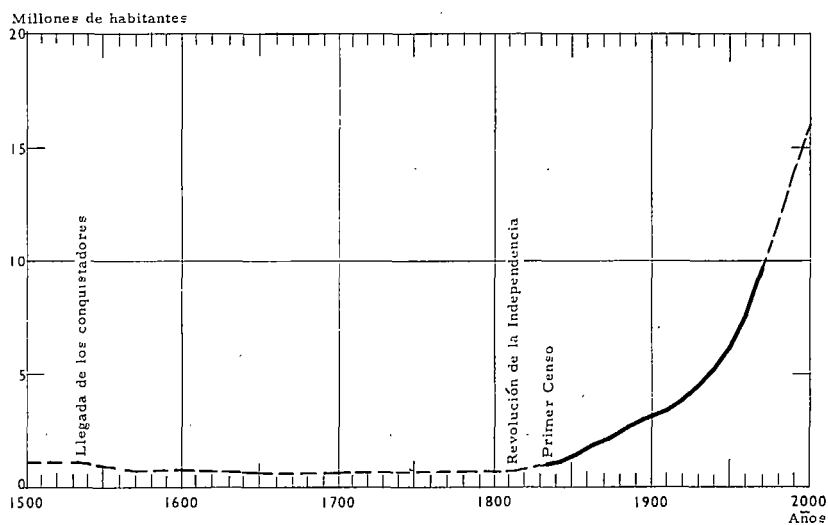


Gráfico n° 1. --Visión panorámica de la evolución de la población de Chile.

Fuente: cuadro n° 2

(6) Gutiérrez, Héctor: "Breve Análisis de las declaraciones por sexo y edad de los censos de población de Chile de 1930, 1940, 1952 y 1960" Reimpreso en Chile, CELADE, Serie I, N° 1, Santiago de Chile, 1960.

CUADRO 2. – VISION PANORAMICA DE LA EVOLUCION
DE LA POBLACION CHILENA.

AÑO	1535	Llegada de los españoles (estimación)	1 millón de aborígenes.
"	1570	Estimación (ver texto)	620 000 habitantes, 97 % nativos.
"	1600	"	638 000 " 94 % "
"	1650	"	550 000 " 94 % "
"	1700	"	590 000 " 85 % "
"	1800	"	600 000 " 58 % "
"	1813	Revolución de la Independencia	660 000 habitantes.
"	1835	Primer Censo Nacional	1 millones habitantes
"	1843	Segundo " "	1,1 " "
"	1854	Tercer " "	1,4 " "
"	1865	Cuarto " "	1,8 " "
"	1875	Quinto " "	2,1 " "
"	1885	Sexto " "	2,5 " "
"	1895	Séptimo " "	2,7 " "
"	1900	Interpolaciones Censos corregidos	3,0 " "
"	1910	" " "	3,3 " "
"	1920	" " "	3,8 " "
"	1930	" " "	4,4 " "
"	1940	" " "	5,1 " "
"	1950	" " "	6,1 " "
"	1960	" " "	7,6 " "
"	1970	" " "	9,7 " "
"	1975	Proyección CELADE	10,6 " "
"	1980	" " "	11,5 " "
"	1985	" " "	12,6 " "
"	1990	" " "	13,7 " "
"	1995	" " "	14,8 " "
"	2000	" " "	15,8 " "

Fuentes: – Instituto Nacional de Estadística y Censos.
– Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Después de la Conquista, la población chilena permaneció tres siglos en un estado prácticamente estacionario, y es a partir de comienzos del Siglo XIX que empieza a experimentar una aceleración en su crecimiento.

Actualmente, con una cifra redondeada de diez millones, ha alcanzado una cifra diez veces superior a la registrada en el primer censo nacional y más de tres veces mayor que la existente a comienzos de este siglo.

Y, aunque a mediados de la década del 60 ha comenzado en Chile una significativa reducción de la fecundidad, es probable que la población alcance una cifra superior a los quince millones, a fines de este siglo.

El Cuadro N° 3 permite comparar tanto el tamaño como el ritmo de crecimiento de la población chilena con la del Mundo y de América Latina.

CUADRO 3 – CRECIMIENTO DE LA POBLACION DEL MUNDO, DE AMERICA LATINA Y DE CHILE, EN EL SIGLO XX.

Años	Población (en millones de hbts)			Período	Tasas anuales de crecimiento (en %)		
	Mundo	América Latina.	Chile		Mundo	América Latina.	Chile
1900	1 608	63	3,0				
1910	1 729	73	3,3	1900-1910	0,7	1,5	1,2
1920	1 861	87	3,8	1910-1920	0,7	1,6	1,3
1930	2 070	104	4,4	1920-1930	1,1	1,8	1,4
1940	2 296	126	5,1	1930-1940	1,0	1,9	1,5
1950	2 486	158	6,1	1940-1950	0,8	2,3	1,8
1960	2 982	207	7,6	1950-1960	1,8	2,7	2,3
1970	3 632	275	9,7	1960-1970	2,0	2,8	2,4

Fuentes : – Naciones Unidas : Anuarios Demográficos.
 – CELADE : Boletines Demográficos.
 – Instituto Nacional de Estadísticas : Anuarios de Demografía.

CAPITULO II

LA FECUNDIDAD DE LAS MUJERES CHILENAS EN EL SIGLO XX

Cuántas veces la vida habrá recomenzado . . .

Vicente Huidobro.

Antes de entrar al análisis de la fecundidad propiamente tal, es conveniente hacer una breve referencia al Registro Civil y a la integridad del registro de nacidos vivos.

El Servicio Nacional de Registro Civil fué creado en el año 1884 y empezó a funcionar el 1° de Enero de 1885. A partir de esa fecha existe la obligación legal de inscribir los hechos vitales: matrimonios, nacimientos, defunciones y otros antecedentes que constituyen la información básica para las estadísticas vitales del país.

A) El registro oficial de nacidos vivos. Desde 1885 hasta 1927 se consideraba como nacidos vivos en un año, al total de inscripciones de nacimientos registradas en ese año, sin tomar en cuenta la fecha de ocurrencia. Es decir, prevalecía el año de inscripción.

Desde 1928 hasta 1951 se consideró como nacidos vivos en un año, a los nacimientos inscritos en ese mismo año y que tenían menos de dos años en el momento de la inscripción.

En el año 1952 se consideró como nacidos vivos en ese año, a los nacimientos que se inscribieron en 1952 o en los primeros seis meses de 1953, pero que habían ocurrido en 1952.

Desde el año 1953 hasta la época actual, el registro oficial de nacidos vivos corresponde a los nacimientos que se inscribieron en un año o durante los primeros tres meses del año siguiente, pero que habían ocurrido en el año referido. Por ejemplo: "los nacimientos que aparecen en el Anuario Demográfico 1953 son los que se inscribieron en 1953 o durante los tres primeros meses de 1954, pero que habían ocurrido en 1953".

B) La integridad del registro Debido a las fluctuaciones en el registro de nacidos vivos. nacidos vivos y a las incoherencias resultantes con otras informaciones demográficas, ha sido necesario estudiar la exactitud del registro. Si se supone que el total exacto de nacidos vivos en un año es el cien por ciento, el porcentaje de integridad del registro de nacimientos de ese año indicará la proporción en que las cifras registradas se acercan a las reales.

Como los defectos más frecuentes del registro oficial son falta de inscripción, atraso de la inscripción e incluso, en algunas oportunidades, duplicación de la inscripción, se ha procurado establecer la integridad del registro mediante otros antecedentes, principalmente censales y registro de defunciones, que son con toda seguridad más exactos.

1. Integridad del registro total de nacimientos: 1900-1927.

a) Albino Bocaz (7) estudió la tendencia de la razón entre el número de nacimientos y el de mujeres en edad fértil (de 15 a 49 años de edad) para el período 1900-1958. Calculó el número probable de nacimientos para cada uno de los años de ese período y comparó ese número estimado con el de nacimientos registrados.

b) Octavio Cabello (8) sumó a la población enumerada en algunas edades de los censos de 1930, 1940 y 1952, las defunciones ocurridas en años anteriores y correspondientes a las cohortes de las edades censales consideradas. Reconstituyó así las generaciones probables de nacidos vivos cuyos sobrevivientes fueron enumerados en el recuento censal; estimó, así también, la integridad del registro de nacidos vivos entre 1920 y 1953. Los resultados para el período 1900-1927 se exponen en el cuadro siguiente:

CUADRO 4 – INTEGRIDAD DEL REGISTRO DE NACIMIENTOS EN EL PERIODO 1900-1927.

Período	Autor	
	Bocaz	Cabello
	(en tanto por ciento)	
1900-1909	87,1	—
1910-1919	92,2	—
1920-1927	92,8	92,1

(7) Bocaz, Albino, "Cálculos de Población Actual y Futura para Chile", Escuela de Salubridad, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, 1954 (mimeografiado).

(8) Cabello, Octavio, "Integridad del registro de nacimientos y oportunidad de la inscripción en Chile, 1920-1953", Estadística, IASI, Vol. XIV, N° 51, Washington, D.C., USA, Junio 1956.

Como puede observarse, la integridad del registro es variable ya que, como es lógico, hay períodos en que la necesidad de contar con el Certificado de Nacimiento obliga al interesado a efectuar la inscripción: legitimaciones, ingreso a la escuela, obtención de cédula de identidad, cobro de asignaciones legales, etc.

Puede observarse también que a pesar de recurrir a métodos diferentes, los dos estudios citados llegan a la misma conclusión para el período 1920-1927.

Cabe mencionar también que el estudio del Sr. Cabello es adoptado por el Servicio Nacional de Estadística y Censos en su Anuario de Demografía correspondiente al año 1952.

2. Integridad del registro de las inscripciones de nacimientos de menores de dos años, 1928-1951.

En el Cuadro N° 5 se exponen los resultados de los estudios ya citados, acerca de la integridad del registro de nacimientos en el período 1928-1951.

CUADRO 5 – INTEGRIDAD DEL REGISTRO DE NACIMIENTOS EN EL PERIODO 1928-1951.

Período	Autor	
	Bocaz	Cabello
	(en tanto por ciento)	
1928-1929	101,8	98,4
1930-1939	84,3	86,2
1940-1949	87,6	89,4
1950-1951	88,2	91,2

Como puede apreciarse los autores mencionados, con pequeñas diferencias, coinciden en el sentido de las variaciones de la integridad del registro de nacidos vivos. Es interesante hacer notar también que Bourgeois-Pichat (9), utilizando la noción de poblaciones estables, estimó la integridad del registro de nacidos vivos para el período 1940-1952 en un 80%, es decir, mucho más baja que la estimada en los estudios anteriormente citados.

3. Integridad del registro de nacidos vivos en 1952.

El Servicio Nacional de Estadística y Censos estima que la integridad del registro de nacimientos ocurridos en ese año e inscritos durante 1952 y hasta

(9) Bourgeois-Pichat, Jean, "Utilisation de la notion de population stable pour mesurer la mortalité et la fécondité des populations des pays sous-développés", Bulletin de l'Institut International de Statistique, Tome 36 - 2^e. Librairie Almqvist y Wiksell, Uppsala, 1958, pags. 94-121.

Junio de 1953, era de un 95 % (10). Este resultado se obtuvo a base del número de inscripciones atrasadas que se efectuaron con posterioridad al año 1952, pero que correspondían a nacidos vivos en ese año. Esta es la integridad calculada también por Octavio Cabello para ese mismo año.

4. *Integridad del registro de nacidos vivos a partir de 1953.*

A partir de 1953, la Dirección de Estadística y Censos publica en sus Anuarios de Demografía, una tabla en la cual se clasifican todos los nacimientos inscritos en cada año según el año de nacimiento.

Mediante esta información es posible conocer la proporción de nacidos vivos inscritos en el mismo año en que nacieron y la proporción de nacimientos inscritos con uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete o más años de atraso.

El Dr. Hugo Behm, utilizando el método de analizar y agrupar las inscripciones atrasadas, estimó en 1 170 512 los nacidos vivos en el quinquenio 1951-1955 y en 1 370 839, los correspondientes al quinquenio 1956-1960 (11).

Héctor Gutiérrez, (12) utilizó dos métodos para calcular la integridad del registro de nacidos vivos.

Primero: analizando y agrupando las inscripciones de un año, correspondientes a los nacidos en ese año y las inscripciones atrasadas correspondientes también a nacimientos ocurridos en ese mismo año, calculó la integridad del registro de nacidos vivos en el período 1953-1966.

Segundo: Utilizando el grupo censal de 5 a 9 años, del Censo de Población de 1960, y una estimación de ese mismo grupo de edad al 31 de Diciembre de 1965, procedió a sumar a estos grupos censales las defunciones por edades correspondientes a las generaciones de las cuales procedían esos grupos.

Es notable la concordancia de estos resultados, expuestos en el Cuadro N° 6

Puede apreciarse también, que ya a partir de la segunda mitad de la década del 60, la integridad del registro de nacidos vivos se estabiliza en una proporción un poco superior al 90 %, pero se confirma "que el problema fundamental en Chile, no es la falta de inscripción de los nacimientos sino el atraso en la inscripción".

(10) Servicio Nacional de Estadística y Censos, Anuario de Demografía, 1952.

(11) Behm Rosas, Hugo, "Mortalidad Infantil y Nivel de Vida", Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1962.

(12) Gutiérrez, Héctor, "La Integridad del Registro de Nacidos Vivos en Chile: 1953-1966", Departamento de Bioestadística, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, 1968.

CUADRO 6 – INTEGRIDAD DEL REGISTRO DE
NACIDOS VIVOS A PARTIR DE 1953

Períodos	Autores		
	Behm	Gutiérrez	
	Agrupando inscripciones atrasadas	Suma de las inscripciones tardías	Rejuvenecimiento del grupo 5-9
1951-1955	88,3	90,1*	89,0
1956-1960	91,3	91,6	92,9
1961-1966		90,7	

* Comprende los años 1953-1955.

Finalmente, conviene agregar que el Instituto Nacional de Estadísticas, en su Anuario Demografía del Año 1968, establece lo siguiente: “Como es habitual, dentro de las tablas de movimiento Demográfico, se incluye una con los nacidos vivos corregidos por omisión de registro. Hasta el año 1967 (y desde el año 1952) se usó un porcentaje de integridad de registro igual a 95 %. Luego de reunir antecedentes y conocer los trabajos efectuados para determinar la omisión del registro de nacidos vivos en nuestro país, se determinó usar los resultados de la investigación hecha en la Escuela de Salubridad de la Universidad de Chile, “La Integridad del Registro de Nacidos Vivos en Chile”: 1953-1966, por Héctor Gutiérrez, que da como resultado para el año 1966 un porcentaje de integridad igual a 91,1 %.”

C) Las tasas crudas de natalidad. Es muy difícil estimar con absoluta seguridad la fecundidad de las mujeres chilenas desde comienzos del Siglo XX, dadas las imperfecciones ya mencionadas de los datos básicos.

Sin embargo, utilizando los numerosos estudios realizados y las fuentes de datos básicos respectivas, ha sido posible elaborar una serie de tasas crudas de natalidad desde 1900 hasta 1970. Esta serie se presenta cada 5 años, a partir de 1900, y año por año desde 1950 y, en general, resulta coherente con otras informaciones demográficas para el mismo período y con las estadísticas oficiales de los últimos años.

En el Cuadro N° 7 y en el Gráfico N° 2 se presentan las tasas crudas de natalidad 1900-1970.

La característica principal de la evolución de las tasas crudas de natalidad, es el continuado descenso, con algunas oscilaciones, durante toda la primera mitad del siglo. En este período, la tasa de natalidad desciende desde un nivel de aproximadamente 48 por mil en 1900, a 35 por mil en 1950, es

decir, en poco más de un 25 % en 50 años. Pero en la década del 50, la natalidad experimenta un espectacular aumento y se eleva a 38 por mil en 1957 para, luego de una leve estabilización, empezar a descender de una manera brusca e impresionante. Desde el año 1964, el número de nacidos vivos, en cifras absolutas, empieza a disminuir de año en año y las tasas pasan de 36,9 por mil en 1963 a 27 por mil en 1970, es decir, experimentan un descenso superior a un 25 % en un lapso de 7 años.

CUADRO 7 - TASAS CRUDAS DE NATALIDAD. CHILE 1900-1970

Años	Nacidos vivos	Población (en miles)	Tasas Crudas de Natalidad (en tanto por mil)
1900	140 900	2 959	47,6
1905	149 100	3 139	47,5
1910	147 800	3 336	44,3
1915	142 200	3 553	40,0
1920	165 700	3 785	43,8
1925	165 300	4 073	40,6
1930	187 170	4 365	42,9
1935	178 734	4 700	38,0
1940	192 186	5 063	38,0
1945	207 236	5 541	37,4
1950	213 791	6 073	35,2
1951	222 999	6 185	36,1
1952	227 257	6 277	36,2
1953	237 187	6 462	36,7
1954	234 810	6 624	35,4
1955	246 556	6 791	36,3
1956	257 620	6 962	37,0
1957	271 905	7 137	38,1
1958	273 793	7 316	37,4
1959	276 686	7 500	36,9
1960	287 063	7 683	37,4
1961	296 230	7 888	37,6
1962	303 249	8 093	37,5
1963	306 575	8 298	36,9
1964	303 219	8 503	35,7
1965	302 401	8 708	34,7
1966	294 438	8 922	33,0
1967	285 103	9 136	31,2
1968	273 254	9 351	29,2
1969	262 952	9 566	27,5
1970	261 986	9 717	27,0

Fuentes : a) Nacidos vivos 1900-1929 Albino Bocaz, op. cit.
1930-1952 Hugo Behm, op. cit.
1953-1970 Instituto Nacional de Estadísticas.
b) Población : Instituto Nacional de Estadísticas.

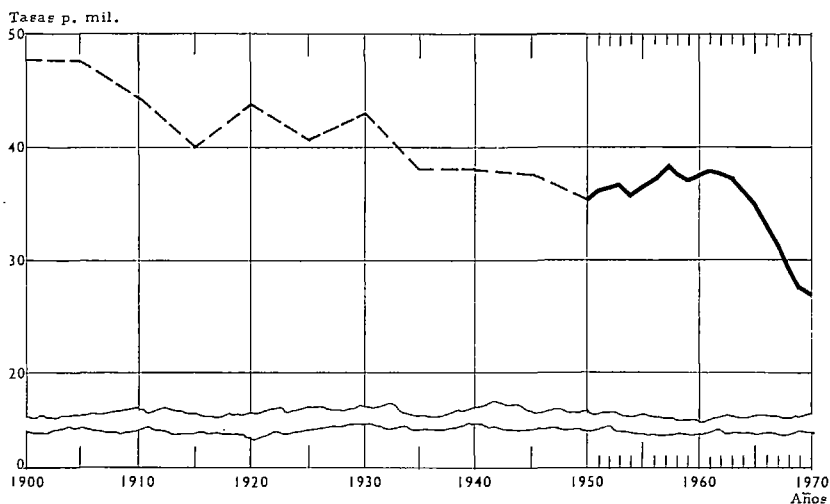


Grafico n° 2. — Tasas brutas de natalidad, Chile 1900-1970.

Fuente : Cuadro n° 7.

D) Tasas de fecundidad por edad de las madres.

Se calcularon para los últimos cuarenta años, cada 10 años. (Cuadro N° 8).

El aumento de la fecundidad ocurrido en la década del 50, se refleja en las elevadas tasas de fecundidad en los grupos de edad de 20 a 24, de 25 a 29 y de 30 a 34 años, en el año 1960.

Pero entre 1930 y 1950 la disminución de las tasas de fecundidad fué bastante regular a partir del grupo de 25 a 29 años.

En cambio, la fecundidad ha disminuído en todo el período, en los grupos 40-44 y 45-49 años.

En 1970 la fecundidad ya es moderadamente baja y temprana: las tasas más altas corresponden a los grupos 20-24 y 25-29 años y, casi con toda seguridad, las tasas correspondientes a los grupos siguientes deben ser las más bajas de toda la historia del país. Aparentemente esta reducción que comienza en el año 1964, marca el quiebre histórico de la fecundidad de las mujeres chilenas y, por lo menos en las edades altas, puede ser irreversible.

Estos cambios en la fecundidad por edad de las madres, han sido acompañados de una modificación de la composición relativa de la fecundidad por edades, como se puede apreciar en el cuadro siguiente. (Cuadro N° 9).

Mientras en 1930 el 54 % de los nacimientos ocurría en mujeres menores de 30 años, en 1970 esta proporción subió a un 70 %, aproximadamente.

En el Gráfico N° 3 se muestra la gran reducción de la fecundidad en los últimos cuarenta años.

CUADRO 8 – TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD DE LAS MADRES

Edad de las madres	Tasas de fecundidad (en tanto por mil)				
	1930	1940	1950	1960	1970
15-19	72,3	68,7	79,9	79,5	74,1
20-24	203,6	190,2	192,2	226,2	186,6
25-29	251,9	222,7	213,8	258,1	186,3
30-34	254,2	214,8	190,3	220,2	136,4
35-39	183,4	158,7	137,4	151,3	82,4
40-44	95,3	83,6	68,1	66,6	43,2
45-49	42,4	30,2	20,8	14,9	8,3

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Censos y Anuarios de Demografía.

- Los nacidos vivos de mandres menores de 15 años se incluyeron en el grupo 15-19.
- Los nacidos vivos de mandres de 50 años o más se incluyeron en el grupo 45-49.
- Los nacidos vivos de mandres de edad ignorada se distribuyeron proporcionalmente a los de madres de edad conocida.

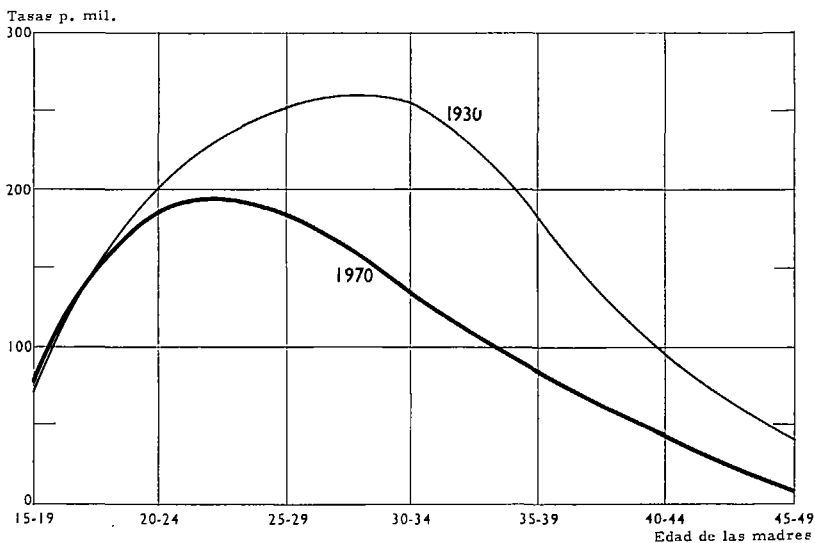


Gráfico n° 3. – Tasas de fecundidad por edad de las madres, Chile 1930 y 1970.

Fuente : Cuadro n° 8

CUADRO 9 – DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS NACIDOS VIVOS SEGUN EDAD DE LAS MADRES.

Edad	1930	1940 1950 1960			1970
		(en tanto por ciento)			
15-19	8,7	8,7	10,7	10,6	14,2
20-24	21,5	22,3	26,4	25,2	30,2
25-29	23,8	24,5	23,0	25,4	25,0
30-34	18,2	18,5	17,1	20,5	15,2
35-39	12,5	13,0	12,5	11,7	9,2
40-44	5,1	5,4	5,0	4,4	4,2
45-49	1,8	1,6	1,3	0,9	0,6
Ignorada	8,4	6,0	4,0	1,3	1,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Anuarios Demográficos.					

Sólo aumentó levemente la fecundidad de las mujeres de 15-19 años. En cambio ha disminuído la fecundidad en todos los demás grupos de edad.

La más importante reducción ha ocurrido en el grupo 45-49, con un 80 % de baja. Entre 35 y 44 años, la fecundidad disminuyó en un 55 %. En el grupo 30-34, bajó en un 46 %, poco más de un 25 % en el grupo de 25 a 29 y un 8 % en el grupo de 20 a 24 años.

Como puede apreciarse, los cambios ocurridos en la fecundidad chilena en las últimas cuatro décadas, han sido extraordinarios. Ligados seguramente a las tendencias de la nupcialidad y a la voluntad de las parejas de restringir el tamaño de la familia, estas modificaciones marcan también el comienzo del envejecimiento de la población (aumento de la proporción de la población en las edades altas) y tendrán implicaciones de todo tipo con la economía, la estructura familiar, las potencialidades y evolución futura de la población del país.

CUADRO 10 – TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD Y BRUTA DE REPRODUCCION CHILE 1930-1970.

Años	Tasas	
	Global de fecundidad	Bruta de Reproducción
1930	5,52	2,69
1940	4,84	2,36
1950	4,51	2,20
1960	5,12	2,50
1970	3,58	1,75

La tasa Global de Fecundidad que representa el número medio de hijos por mujer, en ausencia de alteraciones provocadas por la mortalidad o las migraciones, ha bajado desde 5,52 en 1930 a 3,58 en 1970.

Y la Tasa Bruta de Reproducción que representa la descendencia completa de hijas por mujer, también en ausencia de alteraciones por muerte o migraciones, bajó de 2,69 en 1930 a 1,75 en 1970.

E) El Aborto y la Planificación Familiar. Indudablemente, tanto el aborto como la planificación familiar han contribuido al descenso de la fecundidad. Una primera evidencia de la importancia que estaba adquiriendo el aborto como problema de salud pública y, reflejamente, como un factor coadyuvante en la reducción de la natalidad, se obtuvo a través de las estadísticas hospitalarias.

Armijo y Requena, (13) señalan que la tendencia del aborto en Chile según el número de ingresos en hospitales, acusó un sorprendente aumento y pasó paulatinamente de una tasa de 8,4 abortos por 100 nacidos vivos en 1937 a 20,4 en 1964 (en cifras absolutas: de 13 000 a 56 000 abortos totales, aproximadamente).

Dos estudios, realizados mediante encuestas por muestreo aleatorio, sobre aborto inducido en Santiago en los años 1962-1963, revelaron que por cada 100 embarazos, alrededor de 16,6 y 23,2 terminaban en aborto inducido. Ambos estudios concuerdan en que entre 11,3 y 12,0 por ciento de los embarazos terminan, además, en abortos espontáneos (14) y (15).

Al mismo tiempo, distintos estudios y encuestas fueron indicando la evolución, que con diferencias de ritmo e intensidad, iba adquiriendo el recurso al aborto y la aceptación y uso de métodos de planificación familiar.

En 1959 se realizó en Santiago, una encuesta de fecundidad; (16) se entrevistó a una muestra representativa de 1 970 mujeres en edad fértil (de 20 a 50 años).

(13) Armijo, Rolando y Requena, Mariano, "Aspectos Epidemiológicos del aborto", Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana. Washington, D.C., Vol. LXIII, N° 5, Noviembre de 1967.

(14) Armijo, Rolando y Monreal, Tegualda, "Epidemiology of Provoked Abortion in Santiago, Chile", en Muramatsu, M. y Harper, P. (Editors), Population Dynamics, The Johns Hopkins Press, Baltimore, 1965.

(15) Requena, Mariano, "Social and Economic Correlates of Induced Abortion in Santiago, Chile", Demography: 2, 33, 1965.

(16) Tabah, León y Samuel, Raúl, "Resultados Preliminares de una Encuesta de Fecundidad y de actitudes relativas a la formación de la familia en Santiago, Chile". CELADE, A/26, 1959.

En esta encuesta pudo ya detectarse que “dos quintos de las mujeres se pronuncian en favor de la limitación total, o en casos de que las familias dispongan de escasos recursos económicos; dos quintos de las mujeres aprueban la limitación de los nacimientos para aquellas personas cuya salud esté en peligro y el último quinto se pronuncia, sin restricción, en contra de la limitación de los nacimientos”.

Diez años después se realizó en Valparaíso, otra Encuesta de Fecundidad, en la cual se entrevistó a 1 867 mujeres de 20 a 49 años, representativas de la población femenina en edad fértil, de esa ciudad (17).

Algunos de los resultados de dichas Encuestas de Fecundidad, realizadas en estas dos ciudades — que constituyen al mismo tiempo las más grandes aglomeraciones urbanas del país — son los siguientes:

	Santiago 1959 (N = 1970)	Valparaíso 1969 (N = 1867)
Nº medio de nacidos vivos por mujer entrevistada	2,4	2,6
Nº medio de nacidos vivos de mujeres de 40-49 años.	3,0*	3,4
Nº medio de embarazos por mujer entrevistada	3,3	3,8
Nº medio de abortos totales por 100 embarazos	26,8	29,2
Nº medio de abortos provocados por 100 embarazos.	—	18,1
* Mujeres de 40-50 años.		

Aparentemente, el problema del aborto no se ha presentado con la misma fuerza en las áreas rurales. Así, por ejemplo, en los años 1969 y 1970, Stephen Plank y María Lucila Milanesi (18) realizaron un estudio en 15 pequeños pueblos rurales del centro y sur de Chile (La Huerta y Rauco en la Provincia de Curicó; Corinto, Cumpeo y Pelarco, en Talca; Empedrado y Putu en Maule; Pemuco y Pinto en Ñuble; Cherquenco, Lastarria, Los Laureles, Nehuentue, Quitratue y Trovolhue en Cautín). Se entrevistaron 3 528 mujeres en edad fértil (15-49 años) acerca de sus actitudes y prácticas en relación a la planificación familiar, antes de que se iniciaran programas educativos sobre uso de anticonceptivos en esas zonas. Y en 1972, Gutiérrez y colaboradores realizaron un estudio en Caleu, pequeña localidad agrícola situada cerca de Santiago (19). Se entrevistó a las 68 mujeres en edad fértil, de 15 a 49 años,

(17) Gutiérrez, Héctor; Tacla, Odette y Marchant, Luis, “Encuesta de Fecundidad en Valparaíso”, Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Edición del Colegio de México, Vol. I, México, 1970.

(18) Plank, Stephen y Milanesi, María Lucila, “Fertility in Rural Chile”, Social Biology, Vol. 20, Nº 2, Junio de 1973.

(19) Gutiérrez y colaboradores, “Encuesta de Fecundidad en Caleu”, Departamento de Salud Pública y Medicina Social, Universidad de Chile, Santiago, Diciembre de 1972.

residentes en ese pequeño valle. En el estudio de los pueblos rurales, se encontró una incidencia de 9,3 abortos totales por 100 embarazos, de los cuales 0,6 por 100 embarazos serían provocados. En Caleu, la tasa fué de 3,4 abortos totales y 1,3 abortos provocados por 100 embarazos.

La difusión de la planificación familiar en Chile ha sido muy extensa. Desde el año 1962 se comenzó a proporcionar servicios de planificación familiar en algunas de las clínicas del Servicio Nacional de Salud de Santiago; pero su número aumentó significativamente en 1965. En 1969 existían 170 clínicas de protección materno-infantil del Servicio, en las que se prestaban atenciones de regulación de la familia y se calculaba que había unas 80 clínicas más, manejadas por otras instituciones, en las que también se ofrecían estas atenciones (20).

Como el Servicio Nacional de Salud atendía prácticamente al 70 % de la población total del país, el efecto de la difusión de anticonceptivos a través de sus clínicas, ha sido sin duda eficaz. Un informe del Servicio Nacional de Salud, del año 1969, indicaba que atendía a más de 220 000 aceptantes activas de anticonceptivos, de las cuales casi un 50 % usaban los dispositivos intrauterinos y un 20 % la píldora. El informe señalaba, además, que la disminución de la fecundidad registrada en el país en ese período, había sido paralela al desarrollo del programa de planificación familiar, aunque no establecía una relación directa.

Por otra parte, María Luisa García (21) estima en un 15,67 % la proporción de mujeres en edad fértil, atendidas en las clínicas de planificación familiar privadas y gubernamentales, en el lapso 1965-1969. Este porcentaje representa a las mujeres que alguna vez han sido incorporadas (nuevas aceptantes) a algún programa en ese lapso, por lo tanto, no significa el número de mujeres en edad fértil realmente protegidas. Con todo, es el porcentaje más alto de América Latina.

La planificación familiar ha ido extendiéndose radialmente hacia las zonas rurales.

En 1967-1968, CELADE realizó un estudio piloto en dos áreas rurales: a) Mostazal, en la Provincia de O'Higgins, donde se entrevistaron 331 mujeres de 20 a 49 años y b) Cauquenes, en la Provincia de Maule, donde se entrevistaron 281.

En Mostazal el 33 % de las mujeres entrevistadas habían usado algún método anticonceptivo, en cambio en Cauquenes, esa proporción bajaba a un

(20) De: Chile, Perfiles de Países, Informe preparado por Alfredo Goldsmith, Héctor Gutiérrez y Hernán Sanhueza. Publicación del Consejo de Población, Octubre, 1971.

(21) García, María Luisa, "Programas de Planificación Familiar en América Latina, 1969", Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Edición del Colegio de México, Vol. I, México, 1970.

10 % (22). Y en el estudio de 15 comunidades rurales, ya citado, de 1 711 mujeres a las que se les preguntó si estaban de acuerdo en que se incluyeran los servicios de planificación familiar en las actividades de las postas del Servicio Nacional de Salud, un 89,2 % respondieron afirmativamente.

Un resumen fragmentario acerca del uso de métodos anticonceptivos, obtenidos en diversos estudios, se presenta en el Cuadro siguiente:

CUADRO 11 – PROPORCION DE USO DE ANTICONCEPTIVOS SEGUN DIVERSOS ESTUDIOS QUE SE INDICAN.

Método	15 localidades rurales a) 1969-1970 (N = 1831)	Florida b) 1967 (N = 121)	María Pinto c) 1968 (N = 151)	Colina d) 1963-1964 (N = 71)	Valparaíso e) 1969 (N = 1 306)*
Esterilización	8,0	7,5	12,5	5,6	7,4
Oral	8,8	6,6	—	2,8	23,1
D.I.U.	8,4	no disponible	31,0	1,4	11,5
Otros	7,8	”	—	21,1	15,3
Ninguno	67,0	”	56,5	69,1	42,7
Total	100,0		100,0	100,0	100,0

* Sólo mujeres casadas, que constituían el 70 % de la muestra.

a) Plank, Stephen y Milanesi, María Lucila, “Fertility in Rural Chile”, Social Biology, Vol. 20, N° 2, Junio de 1973.

b) Schulz, R., “Población rural y planificación familiar en la comuna de La Florida”, Año 1967, Rev. Méd. Chile : 96 : 693-696.

c) Hall, M.F., “Male use of contraception and attitudes toward abortion, Santiago, Chile, 1968”. Milbank Mem. Fund. Quart. : 48 : 145-166.

d) Celade, “La fecundidad rural en Latinoamérica. Una encuesta para medir actitudes, conocimiento y comportamiento”. Demography ; 2 : 97-114.

e) Gutiérrez Héctor ; Tacla Odette ; Marchant Luis, “Encuesta de Fecundidad en Valparaíso”, Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Edición del Colegio de México, Vol. I, México, 1970.

En 1965 se inició en San Gregorio, que es una población obrera marginal de Santiago, un programa experimental de planificación familiar (23). El Consultorio de Planificación Familiar ofrecía la gama más amplia posible de

(22) Miro, Carmen y Mertens, Walter, “Influences affecting fertility in urban and rural Latin America”, The Milbank Memorial Fund. Quarterly, Vol. XLVI, N° 3, Julio de 1962, Parte 2.

(23) Faúndez, Aníbal; Hardy, Ellen; Rodríguez, Germán y Mozó, Rafael, “Evaluación de los efectos de un programa de planificación familiar sobre la fecundidad en una población marginal de Santiago, Chile” Conferencia Regional Latino-americana de Población, Ediciones del Colegio de México, Vol. I. México, 1970.

anticonceptivos, pero la mayor parte de las mujeres preferían los dispositivos intrauterinos y las píldoras, aunque un número reducido solicitaba las inyecciones de acción prolongada y los métodos tradicionales. “Otras, que tenían razones médicas para evitar un nuevo embarazo, o las grandes multíparas, que tenían problemas con los anticonceptivos, fueron seleccionadas para la esterilización quirúrgica”.

Mientras en 1964 el 18 % de las mujeres casadas o convivientes usaban métodos anticonceptivos eficaces, esta proporción subió a un 50 % en 1967.

La incidencia del aborto bajó en un 63 % entre 1964 y 1968, pero al mismo tiempo descendió la fecundidad en un 45 % en el mismo lapso.

Pudo demostrarse así que es posible reducir drásticamente la incidencia del aborto — y también de la fecundidad — en un período corto y sin cambiar el nivel de vida, a condición de poner a disposición de las parejas los métodos anticonceptivos que deseen y que además estén predispuestas a utilizarlos.

CAPÍTULO III

LA MORTALIDAD

Volad como un pájaro sensible
cuando viene la muerte. . .

Vicente Huidobro.

A) Las tasas crudas de mortalidad. Si se hace omisión de las naturales fluctuaciones que ha sufrido el nivel de la mortalidad general, medido por la tasa cruda, su tendencia más notable ha sido el descenso en el curso del presente siglo. Ver Gráfico N° 4 y Cuadro N° 12.

A comienzos de la primera década del 900, la mortalidad fluctuaba en torno de un 35 por mil y es posible pensar que éste haya sido el nivel probable alrededor del cual debe haber oscilado también en épocas anteriores. Pero, ya en el año 1920, la mortalidad era de aproximadamente un 30 por mil y, a partir de 1924, empieza el descenso que hace que la mortalidad no

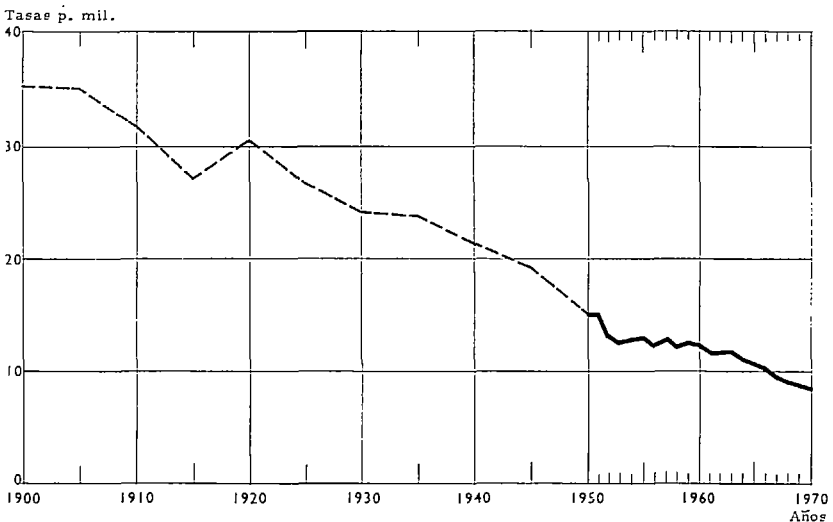


Gráfico n° 4. - Tasas brutas de mortalidad, Chile 1900-1970

Fuente : Cuadro n° 12.

alcance ya más esa tasa y, por el contrario, a partir de entonces, la muerte ha continuado retrocediendo hasta alcanzar un 8,5 por mil en 1970. Por lo tanto, en el curso del presente siglo, es decir entre 1900 y 1970, la mortalidad ha descendido en un 75 %, es decir, un poco más de un punto por año en el período considerado.

En el mismo lapso, la natalidad ha descendido en un 43 %, hecho que señala desde ya que el aumento del ritmo de crecimiento de la población ha tenido su principal componente en la disminución de la mortalidad.

CUADRO 12 - TASAS CRUDAS DE MORTALIDAD. CHILE 1900-1970

Años	Defunciones			Población (en miles)			Tasas (en tanto por mil)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1900	53 940	50 372	104 312	1 472	1 487	2 959	36,6	33,9	35,2
1905	56 407	53 869	110 276	1 567	1 572	3 139	36,0	34,3	35,1
1910	54 695	51 378	106 073	1 665	1 671	3 336	32,8	30,7	31,8
1915	49 756	46 960	96 716	1 768	1 785	3 553	28,1	26,3	27,2
1920	58 624	56 804	115 428	1 878	1 907	3 785	31,2	29,8	30,5
1925	55 225	53 562	108 787	2 018	2 055	4 073	27,4	26,1	26,7
1930	53 938	51 202	105 140	2 161	2 204	4 365	25,0	23,2	24,1
1935	57 245	55 119	112 364	2 328	2 372	4 700	24,6	23,2	23,9
1940	55 242	52 529	107 771	2 509	2 554	5 063	22,0	20,6	21,3
1945	56 427	50 637	107 064	2 736	2 805	5 541	20,6	18,0	19,3
1950	48 499	42 681	91 180	2 986	3 087	6 073	16,2	13,8	15,0
1951	49 102	43 626	92 728	3 039	3 146	6 185	16,2	13,9	15,0
1952	43 099	38 867	81 966	3 081	3 196	6 277	14,0	12,2	13,0
1953	42 057	38 011	80 068	3 172	3 290	6 462	13,2	11,6	12,4
1954	45 058	39 461	84 519	3 250	3 374	6 624	13,9	11,7	12,8
1955	47 407	40 436	87 843	3 331	3 460	6 791	14,2	11,7	12,9
1956	45 353	38 846	84 199	3 414	3 548	6 962	13,3	10,9	12,1
1957	48 686	42 820	91 506	3 499	3 638	7 137	13,9	11,8	12,8
1958	47 985	40 945	88 930	3 586	3 730	7 316	13,4	11,0	12,2
1959	50 867	43 624	94 491	3 675	3 825	7 500	13,8	11,4	12,6
1960	51 572	43 914	95 486	3 764	3 919	7 683	13,7	11,2	12,4
1961	49 206	42 142	91 348	3 863	4 025	7 888	12,7	10,5	11,6
1962	51 796	43 078	94 874	3 962	4 131	8 093	13,1	10,4	11,7
1963	53 877	44 416	98 293	4 061	4 237	8 298	13,3	10,5	11,8
1964	51 195	42 863	94 058	4 160	4 343	8 503	12,3	9,9	11,1
1965	49 305	42 343	91 648	4 258	4 450	8 708	11,6	9,5	10,5
1966	49 824	41 262	91 086	4 361	4 561	8 922	11,4	9,0	10,2
1967	47 857	38 983	86 840	4 464	4 672	9 136	10,7	8,3	9,5
1968	46 149	38 284	84 433	4 568	4 783	9 351	10,1	8,0	9,0
1969	46 320	38 016	84 336	4 671	4 895	9 566	9,9	7,8	8,8
1970	45 278	37 736	83 014	4 743	4 974	9 717	9,5	7,6	8,5

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Anuarios de Demografía y Censos de Población

Sin embargo, este decrecimiento de la tasa cruda de mortalidad no ha sido regular. En el primer cuarto de siglo, el descenso fué de un 24,1 %; en los 25 años siguientes, de un 43,8 % y, en los últimos 20 años, de un 43,3 %.

En otras palabras, en el primer cuarto de siglo, descendió en casi un punto por año; en el segundo cuarto, en 1,7 y, en el lapso 1950-1970, en 2,2 puntos.

Un análisis más detallado de los últimos 50 años señala que ha habido dos períodos de estagnación en el descenso; uno en la primera mitad de la década del 30, en que la mortalidad permaneció en una tasa promedio de 24 por mil y, otro, en la segunda mitad de la década del 50, en que la mortalidad promedio fue 12,6 por mil.

Durante todo el siglo la mortalidad masculina aparece superior a la femenina, como puede observarse en el Cuadro N° 12.

B) La esperanza de vida al nacer. Pero una mejor comprensión de la evolución de la mortalidad se obtiene analizando los resultados obtenidos mediante el cálculo de Tablas de Mortalidad o Tablas de Vida. (Ver cuadro N° 13).

El aumento de la Esperanza de Vida para ambos sexos refleja en parte el curso de la mortalidad general, ya descrito. Entre 1907 y 1970, la Vida Media se ha más que duplicado al pasar de 30,10 en 1907 a 63,19 en 1970. Antes de 1920, la mortalidad aparece casi estagnada, con un aumento anual de la Vida Media, de 0,11 entre 1907 y 1920. El mayor decrecimiento de la mortalidad corresponde al lapso 1940-1952, en que la Esperanza de Vida al Nacer aumenta en 1,08 por año.

El aumento de la esperanza de vida al nacer para cada sexo se expone en el cuadro N° 14.

La Vida Media ha aumentado más para las mujeres que para los hombres, en el período 1907-1970. El aumento anual promedio de la Esperanza de Vida al nacer ha sido de 0,57 años para las mujeres y de 0,49 años para los hombres. En 1907, cada mujer de una generación vivía en promedio 0,80 años más que un hombre; en 1970, la diferencia aumentó a 5,91 años.

C) La Mortalidad Infantil. En el curso del siglo la mortalidad infantil ha experimentado una reducción extraordinaria. Aún aceptando groseros errores en las cifras básicas, el orden de magnitud ha pasado de sobre 250 por mil a comienzos de siglo, a menos de 80 por mil en el año 1970. La disminución es del orden del 70 %. En promedio, para el período, podría decirse que ha bajado un punto por año.

CUADRO 13 – AUMENTO DE LA ESPERANZA DE VIDA
AL NACER. CHILE 1907-1970

Ambos Sexos			
Epoca de la tabla	Esperanza de vida al nacer.	Intervalo	Aumento de la esperanza de vida al nacer en cada año del intervalo (en años)
1907	30,10	1907-1920	0,11
1919-1922	31,54	1920-1930	0,90
1929-1932	40,57	1930-1940	0,13
1939-1942	41,83	1940-1952	1,08
1952-1953	54,85	1952-1960	0,28
1960-1961	57,06	1960-1970	0,68
1969-1970	63,19		
En todo el período : 1907-1970 – 0,53			
<p>Fuentes : 1907 – Arriaga, Eduardo E., "New Life Tables for Latin American Populations in the Nineteenth and Twentieth Centuries". Population Monograph Series, N° 3, University of California, Berkeley.</p> <p>1920, 1930 y 1940 – Cabello, Octavio ; Vildósola, Jerjes y Latorre, Marta : "Tablas de Vida para Chile, 1920, 1930 y 1940". Fdición del Centro Interamericano de Bioestadística, Santiago de Chile, 1953.</p> <p>1952 y 1960 – Tacla Odette y Pujol, José M. "Tablas Abreviadas de Mortalidad, Chile, 1952-1953 y 1960-1961". Celade, Serie C, N° 11, Santiago de Chile, 1965.</p> <p>1969-1970 -- Zubicueta, Sergio : "Tabla abreviada de Mortalidad de Chile, 1969-1970", Celade, Santiago de Chile, 1971 (Inédito).</p>			

CUADRO 14 – AUMENTO DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER PARA
CADA SEXO CHILE 1907-1970

Epoca de la tabla	Esperanza de vida al nacer		Intervalo	Aumento de la esperanza de vida al nacer, en cada año del intervalo. (en años)	
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
1907	29,70	30,50	1907-1920	0,09	0,13
1919-1922	30,90	32,21	1920-1930	0,86	0,95
1929-1932	39,47	41,75	1930-1940	0,12	0,13
1939-1942	40,65	43,06	1940-1952	1,03	1,14
1952-1953	52,95	56,83	1952-1960	0,18	0,38
1960-1961	54,35	59,90	1960-1970	0,64	0,68
1969-1970	60,13	66,04			
En todo el período			1907-1970	0,49	0,57

Actualmente las muertes infantiles constituyen un 25 % del total de defunciones, hecho que significa que a pesar de los importantes logros obtenidos, todavía queda mucho por hacer para lograr una mortalidad infantil comparable a la de los países en los cuales ya ha alcanzado cifras inferiores a 10 por mil (por ejemplo, Suecia en 1970: 9,6 por mil). Ver Cuadro N° 15 y Gráfico N° 5.

CUADRO 15 – MORTALIDAD INFANTIL, NEONATAL Y TARDÍA.
CHILE 1900-1970.

Años	Infantil		Neonatal		Tardía	
	Defun- ciones	Tasas por mil	Defun- ciones	Tasas por mil	Defun- ciones	Tasas por mil
1900	37 198	263,8		140,0a)		
1905	36 567	245,4		130,0a)		
1910	38 176	257,9		137,0a)		
1915	34 867	245,5	18 584	130,9	16 283	114,7
1920	38 798	233,7	19 856	119,6	18 942	114,1
1925	40 402	244,8	19 358	117,3	21 044	127,5
1930	39 831	213,0	16 822	90,0	23 009	123,0
1935	38 572	215,5	17 694	98,9	20 878	116,6
1940	35 482	192,8	13 961	75,8	21 521	117,0
1945	32 399	164,5	12 245	62,2	20 154	102,3
1950	28 345	136,2	10 483	50,4	17 862	85,8
1951	27 551	131,5	10 056	48,0	17 495	83,5
1952	25 696	117,8	9 528	43,7	16 168	74,1
1953	24 544	106,9	9 168	38,2	15 376	68,7
1954	27 804	120,7	9 461	41,0	18 343	79,7
1955	28 320	116,5	9 720	40,0	18 600	76,5
1956	27 509	108,1	9 118	35,8	18 391	72,3
1957	30 008	112,5	9 502	35,6	20 506	76,9
1958	31 914	118,1	9 452	35,0	22 462	83,1
1959	31 043	114,2	9 694	35,7	21 349	78,5
1960	34 003	120,3	9 965	35,2	24 038	85,1
1961	31 638	108,9	10 367	35,7	21 271	73,2
1962	32 920	108,0	10 333	33,9	22 587	74,1
1963	31 044	100,2	11 053	35,7	19 991	64,5
1964	31 495	102,9	10 411	34,0	21 084	68,9
1965	29 394	95,4	10 318	33,5	19 076	61,9
1966	28 909	97,7	10 297	34,2	18 612	63,5
1967	26 127	94,3	9 512	34,3	16 615	60,0
1968	22 807	83,5	6 646	31,6	14 161	51,9
1969	21 156	78,7	8 357	31,1	12 799	47,6
1970	20 649	78,8	7 973	30,4	12 676	48,4

a) Tasas estimadas.
Fuentes : - Instituto Nacional de Estadísticas : Anuarios de Demografía.
- Marchant Cavieres Luis, "Cambios Recientes en la Mortalidad Infantil Chilena". Servicio Nacional de Salud, Santiago de Chile, Julio de 1970.

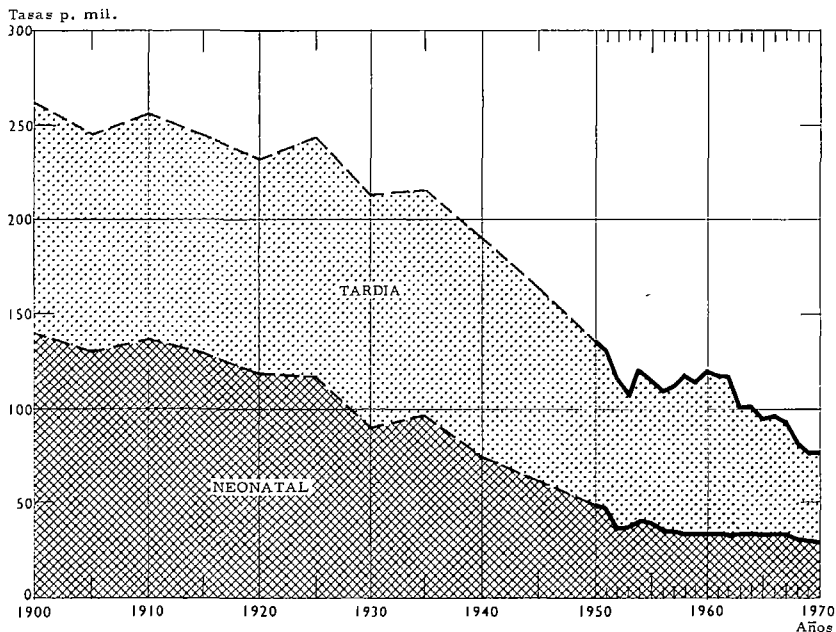


Gráfico n° 5. — Mortalidad infantil y neonatal, Chile 1900-1970.

Fuente: Cuadro n° 15.

Si se analiza la evolución de la mortalidad infantil según sus componentes: neonatal (— 28 días) y tardía (28 días a 11 meses), puede observarse que la mortalidad infantil tardía constituye más del 60% del total de defunciones en el primer año de vida.

El descenso de la mortalidad infantil precoz ha sido más regular que el descenso de la mortalidad infantil tardía. Esta última experimentó un aumento en su incidencia en el quinquenio 1955-1960. Sin embargo, en el último decenio, mientras la mortalidad neonatal descendió en un 13,6%, la mortalidad infantil tardía disminuyó en un 43,1%.

Es posible pensar que de la evolución de la mortalidad de 1-11 meses, dependerá el curso futuro de la mortalidad infantil en el país.

El Dr. Hugo Behm ha demostrado también que existe una estrecha asociación entre nivel de vida y mortalidad infantil. Así, por ejemplo, en 1960 mientras en las clases media y alta la mortalidad infantil era de 57 por mil, en la clase obrera era de 102 por mil y, entre los hijos de los obreros que no recibían atención médica, la tasa era de 157 por mil (24).

(24) Behm, Hugo, "Mortalidad Infantil y Nivel de Vida", Ediciones de la Universidad de Chile, 1952.

D) La composición de la mortalidad por edades. La estructura de la mortalidad por edades ha experimentado un extraordinario cambio en el país en el curso del presente siglo. Mientras a comienzos de siglo más de un tercio del total de defunciones correspondía a menores de un año — situación que, con fluctuaciones se mantuvo a lo largo de toda la primera mitad del siglo — actualmente est proporción se ha reducido a la cuarta parte del total de defunciones.

Edades	Porcentajes Acumulados			
	Años seleccionados			
	1900	1925	1950	1970
- 1 año	35,7	37,2	31,8	24,9
Menores de 5	50,2	51,8	41,2	29,4
Menores de 40	76,5	73,4	60,0	41,9

A comienzos de siglo y gran parte del resto, las defunciones de menores de 5 años representaban la mitad del total de defunciones. En 1970 ya correspondían a menos de la tercera parte.

Los menores de 40 años proporcionaban los dos tercios del total de defunciones en 1900. En 1970, esta proporción es poco mayor del 40 %.

Es decir, la mortalidad ha ido desplazándose hacia las edades más viejas, siguiendo una tendencia que puede observarse en todas las regiones del mundo.

Esta modificación tan profunda de la estructura de la mortalidad por edades, está estrechamente asociada a los cambios experimentados en la mortalidad por causas.

E) La Mortalidad por causas. El Sr. Luis Marchant (25) hizo un excelente resumen de la tendencia de la mortalidad por causas en los últimos 30 años. Debido a las dificultades de comparabilidad de las cifras, el señor Marchant estudió en lo posible grupos de diagnósticos y no causas separadas, eligiendo aquéllos en que las limitaciones mencionadas no parecen tener mayor significación. Excluyendo, por lo tanto, las causas de muerte cuya comparabilidad a través del tiempo es incierta (aparato circulatorio, primera infancia, etc.) y también aquéllas cuya frecuencia es relativamente baja (aparato locomotor, génito urinarias, etc.). Conviene agregar que el estudio se basó en la Séptima Revisión de la Clasificación Estadística Internacional de Causas de Muerte.

(25) Jefe del Subdepartamento de Bioestadística del Servicio Nacional de Salud, "La Mortalidad Chilena en los últimos treinta años", Santiago de Chile, 1971.

CUADRO 16 – MORTALIDAD SEGUN ALGUNAS CAUSAS ESPECIFICAS.

Las tasas correspondientes (cada 5 años) son las siguientes : (por 100 000 habitantes).

Años	Otras infeccios. y parasitarias	Tuberculosis	Aparato respiratorio	Digestivas (sin cirrosis)	Cirrosis	Cáncer	Accidentes	Vasculares. SNC
1940	231,7	236,2	411,5	245,4	9,7	69,2	79,5	42,1
1945	127,8	234,7	382,0	216,6	19,9	64,6	76,7	51,7
1950	40,2	152,8	327,7	177,7	16,3	79,4	84,0	64,4
1955	33,9	67,0	253,8	116,8	21,6	93,0	81,7	58,7
1960	54,5	52,9	253,2	120,2	25,5	99,9	88,6	54,0
1965	34,0	42,6	193,7	87,8	29,6	100,4	88,5	58,1
1970	25,1	26,4	139,4	68,7	29,6	101,0	83,3	56,9

Fuente: Marchant Cavieres Luis, "La Mortalidad Chilena en los últimos treinta años", Servicio Nacional de Salud, Santiago de Chile, 1971.

Los descensos más notables en el período corresponden a las muertes por causa de Tuberculosis y Otras Infecciones y Parasitarias, que han reducido su incidencia en cerca de un 90 %. Las muertes por enfermedades digestivas, excluida la cirrosis hepática, han disminuído en poco más de un 70 %; y las muertes por enfermedades del aparato respiratorio han disminuído en dos tercios su peso, en el lapso considerado. En cambio, el aumento más espectacular corresponde a cirrosis hepática, que ha más que triplicado su influencia. El cáncer ha aumentado en un 46 % su peso; las enfermedades vasculares, que afectan al Sistema Nervioso Central en un 35,2 % y los accidentes, prácticamente, en un 5 % (traumatismos, envenenamientos y violencias).

Como es bien sabido, la importancia relativa de las causas de muerte varía según la edad. El propio señor Marchant, utilizando los grupos de causas de muerte de la Octava Revisión (1965) de la Clasificación Internacional que se aplica en Chile a partir de 1968, ha establecido para los años más recientes que "dos tercios de la mortalidad infantil tardía están determinados por neumonías y diarreas. El tercio restante se diluye en un espectro de distinta patología, entre la que se destaca desnutrición (5 %), anomalías congénitas (3 %), septicemia (2 %) y sarampión (poco más de 1 %).

Entre los recién nacidos, las causas de muerte se dispersan en una gama más amplia: 23 % corresponden a neumonías, 17 % a infecciones anóxicas e hipóxicas, 11 % a inmadurez, 8 % a lesiones en el nacimiento y parto distócico, 6 % a septicemia, 6 % a anomalías congénitas y 5 % a enfermedad diarreica.

Entre las defunciones de menores de 5 años, en 1970, de todo el país, la primera causa de mortalidad corresponde a las enfermedades del aparato

respiratorio, con el 36 % del total de defunciones de ese grupo etario. En segundo lugar están las enfermedades infecciosas y parasitarias (incluida la enfermedad diarreica) con un 25 % y, en tercer lugar, con un 18 % están ciertas causas de mortalidad perinatal. Estos tres grupos de causas provocan casi el 80 % de las muertes de menores de 5 años.

En las edades 5-14, los accidentes constituyen la principal causa de mortalidad con más del 34 % de las muertes del grupo; siguen las enfermedades respiratorias (18 %) y las infecciosas (11 %).

En el grupo de adultos jóvenes (15 a 24 años) la primera causa de muerte corresponde también a los accidentes, que comprenden el 50 % de las defunciones del grupo. Le siguen, en proporción mucho menor, las enfermedades del aparato circulatorio (8 %) y la tuberculosis (6 %).

Las muertes entre 25 y 44 años están determinadas en poco más de un 30 % por accidentes, siguiendo en importancia las enfermedades del aparato digestivo (14 %) y las del aparato circulatorio (12 %).

En el grupo de 45 a 64 años, las tres primeras causas de defunción son: aparato circulatorio (28 %), cáncer (22 %) y digestivas (13 %).

Por último, en el grupo de 65 y más años de edad, están en primer lugar las enfermedades del aparato circulatorio (41 %), le siguen los tumores malignos con un 17 % y las respiratorias con un 14 %.

CAPITULO IV

LAS MIGRACIONES EXTERNAS

Como una bandada de golondrinas jóvenes
los emigrantes cantaban sobre las olas inver-
tidas . . .

Vicente Huidobro.

A) Antes del Siglo XX. A través de su historia, Chile no experimentó las grandes oleadas de inmigración que conocieron otros países de América Latina.

Thayer Ojeda (26) estima en poco más de 40 000 el contingente inicial de inmigrantes españoles, desde la llegada de Pedro de Valdivia (1542) hasta fines del siglo XVIII.

Tampoco han existido en estos años grandes corrientes de emigración de chilenos hacia el extranjero.

Sin embargo, puede afirmarse que una variante corriente — en uno y otro sentido — de volumen modesto, ha traído representantes de prácticamente todos los continentes de la tierra y ha llevado, a su vez, a pequeños grupos de chilenos a distintas regiones del mundo.

Se estima que la inmigración sistemática empezó a mediados del siglo XIX. En el año 1845 se estableció en Europa una Agencia de Emigración Chilena, cuyo objetivo era reclutar inmigrantes, principalmente alemanes. La inmigración europea, como resultado de este esfuerzo, comenzó en 1850, año en que llegó el primer barco con inmigrantes a Valdivia.

Sin embargo, las estadísticas disponibles son deficientes.

Las estadísticas de la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), Oficina que tuvo a su cargo la inmigración en esa época, establecen que entre 1883 y 1899 llegaron al país cerca de 35 000 inmigrantes (27).

(26) Thayer Ojeda, "Elementos étnicos que han contribuído a la formación del pueblo chileno", Santiago de Chile, 1955.

(27) Oficina Central de Estadística, "Sinopsis Estadística y Geográfica de la República de Chile en 1900", Santiago de Chile, 1901.

Para apreciar — grosso modo — la magnitud y procedencia del movimiento migratorio en la segunda mitad del siglo pasado puede recurrirse a dos fuentes: a) los censos de población de ese periodo y b) las estadísticas de emigrantes con destino a Chile, de los países de origen.

El volumen de extranjeros según los censos respectivos se expone en el Cuadro siguiente:

CUADRO 17 — EXTRANJEROS RESIDENTES EN CHILE SEGUN LOS CENSOS REALIZADOS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.

Censo	Nº de extranjeros	Población total	Proporción extranjeros en %
1854	19 609	1 431 120	1,4
1865	23 220	1 819 223	1,3
1875	26 635	2 075 971	1,3
1885	87 077	2 497 797	3,5
1895	79 056	2 687 984	2,9

Fuente : Servicio Nacional de Estadística y Censos : Censos de Población.

El aumento de la proporción de extranjeros en el Censo de 1885 se explica por la incorporación de los territorios de Tacna, Tarapacá y Antofagasta. A estas provincias les correspondían 51 800 habitantes en su mayor parte peruanos y bolivianos.

Las cifras expuestas muestran la débil incidencia de la inmigración hacia el país.

Las relaciones de masculinidad de los extranjeros eran: 273,3 en 1875; 146,5 en 1885 y 194,7 en 1895. La mayor proporción de hombres — aunque en proporción decreciente — indica la selectividad masculina en el proceso migratorio.

En el Censo de 1895 se da un detalle de las principales nacionalidades de los extranjeros y que se expone en el Cuadro N° 18.

Este cuadro señala que del total de extranjeros, un 54 % era de origen europeo y un 37 % de origen americano.

Algunas estadísticas de los inmigrantes europeos con destino a Chile, en el siglo pasado, son las siguientes: (28).

Entre 1887 y 1899 se dirigieron hacia Chile 326 emigrantes suizos.

Entre 1882 y 1899 el número de pasajeros por mar que salieron desde España con dirección a Chile, fué de 6.162.

(28) Tomadas de: *International Migrations, Volume I, Statistics*, Editado por Walter F. Willcox, Gordon and Breach Science Publishers, New York, 1969.

CUADRO 18 – RESIDENTES EXTRANJEROS SEGUN
EL CENSO DE 1895.

Españoles	8 296
Franceses	7 809
Italianos	7 587
Alemanes	7 049
Ingleses	6 241
Suizos	1 570
Austro-húngaros	1 490
Otros europeos	2 063
Peruanos	13 695
Argentinos	7 531
Bolivianos	6 654
Otros americanos	1 807
Otras nacionalidades	7 264
Total	<u>79 056</u>

Desde 1836 hasta 1899 salieron 9 837 emigrantes alemanes con destino hacia Chile.

Y finalmente el Sr. Henri Bunle en "Migratory Movements between France and Foreign Lands", da el siguiente promedio anual de emigrantes franceses hacia Chile: (29)

Períodos	Promedio anual
1851-1860	100
1861-1870	150
1871-1880	150
1881-1890	500
1891-1900	450

Estas cifras nos dan un total cercano a los treinta mil inmigrantes europeos, registrados en la segunda mitad del siglo pasado en sus países de origen, magnitud que es coherente con las estadísticas chilenas ya citadas y que dan una idea de la magnitud moderada del movimiento inmigratorio hacia el país.

Más fragmentarias son las estadísticas de chilenos en el extranjero. Para el siglo pasado citarse las siguientes: (30).

Entre 1887 y 1899 se registraron 17 inmigrantes chilenos en Paraguay.

Entre 1883 y 1899 llegaron a España 420 pasajeros chilenos por vía marítima.

(29) En International Migrations, op. cit., Vol. II.

(30) Tomadas de International Migrations, op. cit., Vol. II.

Entre 1820 y 1899 se registraron en Brasil 579 inmigrantes chilenos.

Y, finalmente, el censo argentino de 1869 da una cifra de 10 421 y el de 1895, un total de 23 729 chilenos.

Por incompletas que sean estas estadísticas, nos dan un orden de magnitud de 15 mil chilenos en el extranjero, como un mínimo, lo que confirma el doble movimiento — aunque moderado — de extranjeros hacia Chile y de chilenos hacia el extranjero.

B) Las migraciones externas en el siglo XX. Para el presente siglo se presenta de nuevo el problema de las estadísticas, ya que las entradas y salidas que registra el Servicio Nacional de Estadística y Censos, no permiten deducir el número real de inmigrantes ni de emigrantes del país.

A través de las “Sinópsis Estadística y Geográfica de la República de Chile”, publicada por la Oficina Central de Estadística y la revista Demografía, publicada por ese mismo Servicio, se concluye que en los primeros 15 años del siglo llegaron alrededor de 30 000 inmigrantes al país, cifra que si se hubiera repartido proporcionalmente, representaría 2 000 inmigrantes por año. Pero no se puede establecer el número de chilenos que emigraron en ese período.

Tal como ya se dijo, las estadísticas del movimiento internacional de pasajeros no reflejan bien el movimiento migratorio; pero de acuerdo con sus registros, el saldo migratorio entre 1916 y 1945 sería positivo y del orden de las 70 000 personas, lo que representaría, en una distribución proporcional, un ingreso de poco más de 2 300 inmigrantes por año.

En 1948 el gobierno chileno celebra un acuerdo con la Organización Internacional para los Refugiados (OIR), en virtud del cual Chile se compromete a acoger un cierto número de refugiados de Europa. Entre 1948 y el primer trimestre de 1950, llegan a Chile 2 746 refugiados por mediación de la OIR. De éstos, un 24,2 % son yugoeslavos, un 22,7 % polacos, 15 % proceden de los países bálticos, 14,9 % son rusos, etc.

En 1952 el gobierno de Chile se hace miembro del CIME (Comité Intergouvernemental pour les Migrations Européennes), participando de esta manera en su fundación. Hasta 1972 habían llegado a Chile por intermedio de CIME 6 273 inmigrantes y 2 786 refugiados, es decir, un total de 9 059 personas. Entre los inmigrantes, aproximadamente un 30 % eran españoles y otro 30 % italianos (31).

Finalmente, conviene decir que el saldo migratorio proporcionado por

(31) CIME, “Realisations”, 1972.

el Instituto Nacional de Estadísticas para los dos últimos períodos intercensales, fué el siguiente: (32).

Período	Llegadas	Salidas	Saldo Migratorio
24-IV-1952 a 29-XI-1960	1 223 973	1 216 484	7 489
29-XI-1960 a 22-IV-1970	1 918 942	1 898 674	20 268

Sobre la base de este conjunto de cifras, podría aventurarse que una suma no inferior a los 130 000 inmigrantes habría llegado al país en el curso del presente siglo.

La proporción de extranjeros en el país, según los censos de población realizados en el presente siglo, es:

CUADRO 19 – EXTRANJEROS RESIDENTES EN CHILE SEGUN LOS CENSOS REALIZADOS EN EL SIGLO XX.

Censo	N° de extranjeros	Población total	Proporción extranjeros en %
1907	134 524	3 231 022	4,2
1920	120 436	3 730 235	3,2
1930	105 513	4 287 445	2,5
1940	107 273	5 023 539	2,1
1952	96 511	5 932 995	1,6
1960	104 853	7 374 115	1,4
1970	90 958	8 884 768	1,0

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas, Censos de Población.

En el Censo de 1907 se observa la mayor proporción de extranjeros, con un 4,2 %. Este hecho permite insistir en la afirmación de que las inmigraciones hacia Chile nunca han tenido un volumen considerable. En los censos siguientes las proporciones de extranjeros son descendentes hasta llegar a un 1,0 % en 1970.

Las relaciones de masculinidad fueron 219,2 en 1907; 177,1 en 1920; 182,5 en 1930; 157,2 en 1940; 118,4 en 1952 y 128,2 en 1960. Es decir, con oscilaciones marcadas, las proporciones de hombres van disminuyendo, lo que parece indicar que los extranjeros han ido llegando con sus familias en una relación creciente.

(32) Tapia Ch., Raúl; Soto, María Luz; Marín, María Angélica: "Estimaciones de la población total del país al 22 de Abril de 1970, basadas en la ecuación compensadora", Unidad de Población, Departamento de Salud Pública y Medicina Social, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1971 (mimeografiado).

De acuerdo con los resultados del Censo de 1970, los extranjeros según región de nacimiento fueron:

CUADRO 20 – RESIDENTES EN CHILE NACIDOS EN EL
EXTRANJERO, SEGUN REGION DE NACIMIENTO.
CENSO DE 1970

Región de nacimiento	Nº	%
América del Norte	4 583	5,0
América Central	1 185	1,3
América del Sur	29 778	32,8
Europa	48 481	53,3
Asia	5 113	5,6
Africa	1 602	1,8
Oceanía	216	0,2
Total	90 958	100,0

El movimiento de chilenos hacia el exterior ha quedado reflejado en algunas estadísticas que parcialmente se exponen a continuación.

Alrededor del año 1950, las cifras de chilenos en algunos países eran:

Argentina, 1947	51 563
Bolivia, 1950	3 964
Perú, 1940	3 620
Estados Unidos, 1950	3 005
Inglaterra y Gales, 1951	1 700
Brasil, 1950	832
Venezuela, 1950	519
Francia, 1946	239
Escocia, 1951	236
Panamá, 1950	183

Mientras a mediados del siglo residían en los 10 países mencionados 65 861 chilenos, cifra que representaba un 1,1 % de la población total, en esa misma época el porcentaje de extranjeros en Chile era de 1,6 % (1952), revelando que la corriente de chilenos hacia el extranjero casi igualaba a la corriente de extranjeros hacia Chile.

Particularmente notable es el aumento de la emigración de chilenos hacia Argentina, ya que en el Censo de ese país, en 1960, el número de chilenos fué de 120 083 y en 1970, de 140 340.

Finalmente, puede afirmarse que en 1960 el número de chilenos en el extranjero excedía al de extranjeros en Chile. Baste decir que para cinco países para los cuales se tienen cifras, a saber:

Bélgica, 1961	51 chilenos
Colombia, 1964	1 130 "
Venezuela, 1961	1 932 "
Perú, 1961	7 619 "
Argentina, 1960	120 083 "

Ya el número de chilenos en el exterior asciende a 130 815, es decir, un 1,8 % de la población total del país, comparado con un 1,4 % de extranjeros en Chile.

Esto confirma el doble movimiento de población: extranjeros inmigrantes y chilenos emigrantes, con un probable saldo negativo actual, hecho que de pasada confirma la defectuosa estadística de la emigración nacional.

CAPITULO V

COMPOSICION DE LA POBLACION

La gente que produce es tan granada
tan soberbia, gallarda y belicosa . . .

Alonso de Ercilla y Zúñiga

A) La Población Indígena Chilena en el siglo XX. Es necesario hacer notar que a la llegada de los españoles no existía un solo pueblo aborígen en el territorio que corresponde a nuestro país, sino que varios. De acuerdo con la carta etnográfica incluida por el Servicio Nacional de Estadística y Censos, en el Censo de 1952, los pueblos indígenas de Norte a Sur del país eran: los atacameños, los changos, los diaguitas o calchaquies, los picunches, los chiquillanes, los mapuches (araucanos), los pehuenches, los puelches, los huilliches, los cuncos, los poyas, los chonos, los tehuelches o patagones y los fueguinos: onas, alacalufes y yananes o yaghanes.

Con la conquista, el sistema social de los indígenas fué quebrado. Diversos factores que debieron afectar más profundamente a los pueblos que vivían de la recolección, caza y pesca, unidos a las pestes traídas por los conquistadores para las cuales no estaban inmunizados, la guerra misma, el hambre consecuente a la situación de pérdida de territorios, el trabajo forzado de los vencidos, etc. fueron determinando una fuerte mortalidad y una consecuente disminución de la población aborígen. Al mismo tiempo, se producía también una unión de los conquistadores con los autóctonos, que fué generando un continuo aumento del mestizaje.

Así, por ejemplo, Louis Faron (33) señala que "los españoles derrotaron rápidamente a la dispersa población picunche (indígenas del Norte) y la absorbieron dentro de la esfera de la sociedad colonial que radiaba desde Santiago. En el primer siglo de la colonización, los picunches dejaron de existir como entidad social o étnica".

De la misma manera fueron también desintegrados, exterminados o dominados otros pueblos aborígenes de la zona norte, como los atacameños, changos y diaguitas.

(33) Faron, Louis, "Los Mapuche", Instituto Indigenista Americano, Ediciones especiales: 53, México, 1969.

Los indígenas que ocupaban la zona central del país, incluyendo entre ellos a los mapuches que constituían el grupo más numeroso, huyeron hacia la zona sur del territorio.

El Servicio Nacional de Estadística y Censos (34), después de revisar diversos documentos y crónicas, da las siguientes cifras de población aproximada:

Año	Españoles o blancos	Mestizos blancos	Negros y mestizos de color	Indígenas	Total
1600	10 000	20 000	8 000	600 000	638 000
1700 a)	25 000	45 000	20 000	500 000	590 000
1800	50 000	160 000	40 000	350 000	600 000

a) Incluye la Provincia de Cuyo, que actualmente pertenece a Argentina.

A partir del Siglo XVI se cierra por dos siglos y medio la Araucanía y comienza el período de la Frontera.

Hace prácticamente 90 años que se puso término a la llamada pacificación de la Araucanía, es decir, al sometimiento y control de la población mapuche que se había radicado en las provincias del sur del país, en la llamada región de la Frontera. A partir de entonces, se perfilaron las condiciones que han determinado la situación de la población araucana. Un sector se estableció en las llamadas reducciones que, con diversos problemas, subsisten hasta el presente, y otro emigró hacia pueblos y ciudades, continuando en ambos casos la lenta integración con el conjunto de la población nacional.

Se puede afirmar que la forma de empadronar a la población indígena, en el presente siglo, está definida en los censos de 1907 y 1952. En el primero, se señala que “se convino en considerar como indígenas a todos aquellos naturales que aún conservan su modo de vivir, su traje y su idioma, sin atender a la mayor o menor pureza de raza, circunstancia difícil de apreciar aún por personas competentes”, y en el de 1952 se establecía que: “los indígenas tomados como tales, son los encuestados en las reducciones y los que declararon a los empadronadores que lo eran” (estos últimos, se subentiende, que son los que viven en pueblos y ciudades).

La población indígena censada en el presente siglo fue la siguiente: (cuadro 21)

La población mapuche ha fluctuado entre un 2 y un 3% de la población total en el curso del siglo.

(34) Servicio Nacional de Estadística y Censos, XII Censo General de Población y I de Vivienda, levantado el 24 de Abril de 1952, Tomo I, Resumen del país, Imprenta Gutenberg, Santiago de Chile, 1956.

CUADRO 21 – POBLACION INDIGENA CENSADA

Censo	Población indígena	Población total	Proporción de la población indígena (en %)
1907	101 118	3 231 022	3,1
1920	105 162	3 730 235	2,8
1930	98 703	4 287 445	2,3
1940	115 149	5 023 539	2,3
1952	130 747	5 932 995	2,2
1960	141 074	7 374 115	1,9

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas, Censos de Población.

Para el único censo en que se dispone de una pirámide de edades de la población araucana, es para el Censo de 1920, que se expone a continuación:

CUADRO 22 – POBLACION ARAUCANA POR EDADES SEGUN EL CENSO DE 1920

Edad	Hombres	Mujeres	Total	Relaciones de masculinidad
0-4	8 459	8 124	16 583	104,1
5-9	8 631	8 025	16 656	107,6
10-14	7 307	6 115	13 422	119,5
15-19	5 406	5 397	10 803	100,2
20-24	4 044	4 293	8 337	94,2
25-29	3 701	4 364	8 065	84,8
30-34	2 680	3 412	6 092	78,5
35-39	2 250	2 538	4 788	88,6
40-44	2 105	2 546	4 651	82,7
45-49	1 464	1 585	3 049	92,4
50-54	1 513	1 773	3 286	85,3
55-59	716	744	1 460	96,2
60-64	1 293	1 512	2 805	85,5
65-69	496	531	1 027	93,4
70-74	718	888	1 606	80,8
75-79	292	308	600	94,8
80-84	474	587	1 061	80,7
85-89	117	128	245	91,4
90-94	164	186	350	88,2
95-99	51	63	114	81,0
100 y +	65	97	162	67,0
Total	51 946	53 216	105 162	97,6

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Censo de 1920.

La población mapuche se ha radicado principalmente en las provincias del sur del país, desde Arauco a Valdivia. Esta distribución se expone en el Cuadro siguiente.

Con una tendencia a bajar dentro de la composición relativa de la población total de las provincias mencionadas, la población indígena se ha concentrado en su mayor parte en la provincia de Cautín, con más de 100 000 mapuches, constituyendo la cuarta parte de la población residente en esa provincia.

CUADRO 23 - POBLACION MAPUCHE POR PROVINCIAS

Provincias	Población Indígena				Porcentajes de la población total de la provincia.			
	1907	1940	1952	1960	1907	1940	1952	1960
Arauco	4 706	2 933	4 291	4 878	7,6	4,4	5,9	5,4
Bio-Bio	898	1 451	2 248	2 300	0,9	1,1	1,6	1,4
Malleco	11 261	15 691	19 361	20 844	10,2	10,2	12,1	12,0
Cautín	46 761	91 383	95 710	102 337	33,5	24,4	26,2	25,9
Valdivia	26 134	3 622	7 669	9 793	22,1	1,9	3,3	3,8

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Censos de Población.

Los resultados del Censo de 1970 aún no han sido publicados.

Sin embargo, Alejandro Saavedra (35) ha hecho una estimación de la población mapuche en 1970. Este autor clasifica a la población autóctona que vive en el sector rural en:

Comuneros: grupos de familias organizadas en torno a una tenencia colectiva de tierra (reducciones).

Ex-comuneros: mapuches que viven en reducciones divididas y que son propietarios individuales.

Trabajadores agrícolas: contingente que ha abandonado las comunidades y que trabaja en el campo como inquilinos o peones.

Estima la población indígena en alrededor de 350 000 personas, clasificadas como sigue:

Comuneros	226 000
Ex-comuneros	76 000
Trabajadores rurales	8 000
Residentes urbanos	40 000
Total	<u>350 000</u>

(35) Saavedra, Alejandro, "Ciencia Social", Instituto Central de Sociología, Universidad de Concepción, 1970.

En Cautín se concentra el 88 % y representa un 25 % de la población de la provincia. Además, el 75 % de la población rural de Cautín es mapuche. En la provincia de Santiago residen unos 15 000, de los cuales un 75 % trabaja en la rama de los servicios.

Tal como lo afirma Faron, “ellos mismos se hacen llamar mapuche, que en su propia lengua significa gente de la tierra. Son y han sido desde mucho agricultores. Representan la única sociedad indígena numerosa en Chile, y aunque su número se empequeñece ante los millones de indios quechuas y aymaras de Los Andes centrales, constituyen una de las sociedades indígenas más grandes de América del Sur”. (Faron, Louis: “Los Mapuche”, op. cit.)

B) Composición por edad y sexo de la población chilena. Las tendencias demográficas mencionadas en las páginas anteriores, han determinado la actual composición por edad y sexo de la población chilena.

De acuerdo con los resultados del XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda, realizado el 22 de Abril de 1970, la estructura por grupos quinquenales de edad y sexo de la población es la siguiente: (Cuadro 24)

La representación gráfica, Gráfico N° 6, de esta estructura, muestra en primer lugar la notoria inferioridad del grupo de edad 0-4, con respecto al 5-9 y restantes. Este menor valor de este grupo en ambos sexos, está explicado de una manera muy importante, por la reducción de la fecundidad que ocurrió en el quinquenio anterior al censo y, en menor medida, por el hecho de que la población en general omite declarar a los niños menores de 5 años; en el momento del empadronamiento. Es posible afirmar que con la acentuada reducción de la natalidad iniciada en 1964, la forma del gráfico de la estructura por edad empezará a modificarse y a abandonar la forma piramidal que todavía tiene.

Algunas alteraciones en la estructura de la pirámide pueden tener su explicación en malas declaraciones de la edad, preferencia en declarar edades terminadas en cero y en cinco; pero pueden reflejar también las modificaciones de la mortalidad y de la fecundidad ocurridas en décadas anteriores. Tal como ya se dijo el efecto de las migraciones externas es débil.

Finalmente, en las edades más jóvenes es mayor el grupo masculino, explicable por un mayor número de nacidos vivos de ese sexo, pronto la sobremortalidad de los hombres hace que las proporciones de mujeres sean cada vez más altas a medida que aumenta la edad, lo que se observa mejor en el gráfico de las relaciones de masculinidad, N° 7.

La composición por grandes grupos de edad, de acuerdo con el Censo de 1970, es la siguiente: (cuadro p. 50).

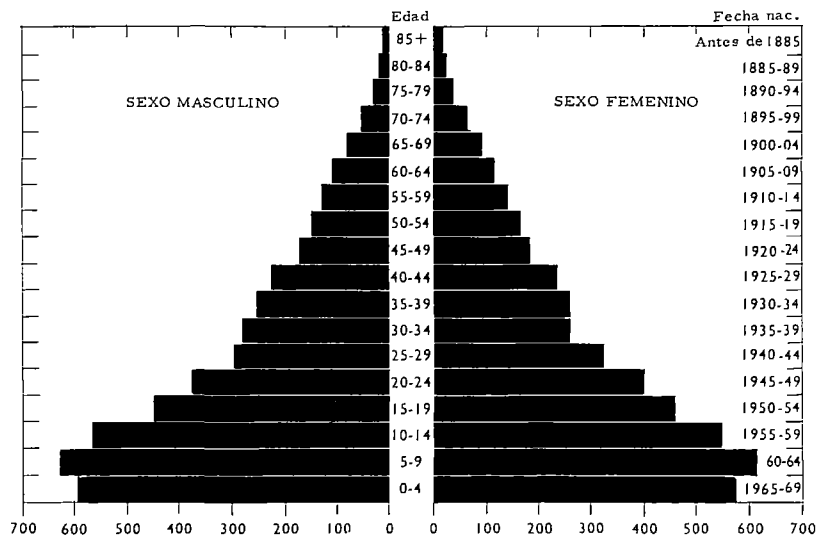


Gráfico n° 6. – Piramide de edades, Chile 1970.

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas, Censo de 1970.

CUADRO 24 – PIRAMIDE DE EDADES – CHILE 1970

Edades	Hombres	Mujeres	Total	Relaciones de Masculinidad
0-4	591 700	577 041	1 168 741	102,5
5-9	622 505	617 374	1 239 879	100,8
10-14	561 070	554 233	1 115 303	101,2
15-19	446 374	466 002	912 376	95,8
20-24	370 752	400 065	770 817	92,7
25-29	298 329	323 496	621 825	92,2
30-34	247 208	266 646	513 854	92,7
35-39	245 285	266 333	511 618	92,1
40-44	221 909	232 140	454 049	95,6
45-49	170 924	183 658	354 582	93,1
50-54	148 150	162 688	310 838	91,1
55-59	125 838	140 816	266 654	89,4
60-64	104 544	116 486	221 030	89,7
65-69	78 439	91 331	169 770	85,9
70-74	52 428	62 615	115 043	83,7
75-79	30 052	37 699	67 751	79,7
80-84	15 925	24 038	39 963	66,2
85 g +	11 048	19 627	30 675	56,3
Total	4 342 480	4 542 288	8 884 768	95,6

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Censo 1970

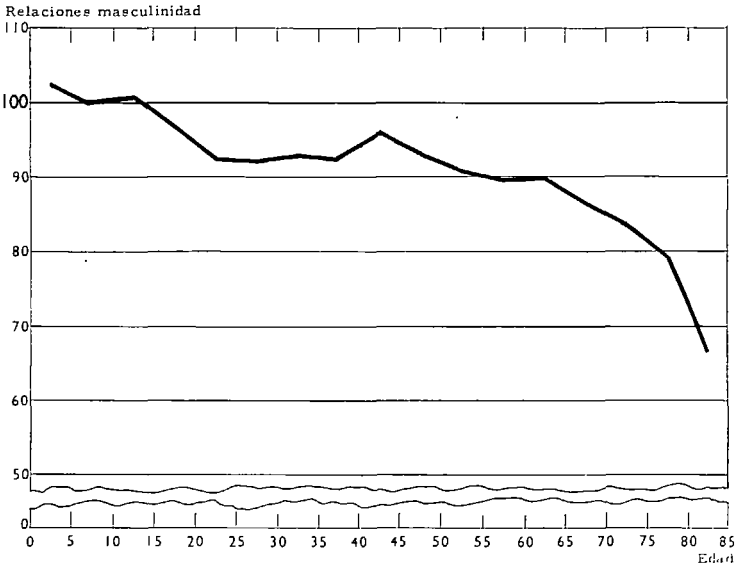


Gráfico n° 7. - Relaciones de masculinidad por grupos de edad, Chile 1970.

Fuente : Cuadro n° 24.

Edad	Hombres (en %)	Mujeres	Total
- 15 años	40,9	38,5	39,6
15-64 "	54,8	56,3	55,6
65 y más años	4,3	5,2	4,8
Total	100,0	100,0	100,0

Esta composición prácticamente no ha variado a partir del Censo de 1960, cuyos porcentajes fueron:

Edad	Hombres (en %)	Mujeres	Total
- 15 años	40,6	38,7	39,6
15-64 "	55,5	56,6	56,1
65 y más años	3,9	4,7	4,3
Total	100,0	100,0	100,0

Sin embargo, se nota un envejecimiento relativo, efecto que será más evidente a medida que las nuevas generaciones, menos numerosas por la baja de la fecundidad, llegen a las edades adultas.

Este hecho se nota, por ejemplo, al comparar el peso relativo del grupo de los menores de 5 años, que era un 15 % de la población total en 1960 y que pasó a ser un 13 % en 1970.

C) La Nupcialidad. La tendencia de la nupcialidad en el presente siglo, puede ser descrita por los siguientes datos:

CUADRO 25 - TASAS DE NUPCIALIDAD - CHILE 1900-1970

Años	Nº de matrimonios	Población media	Tasas anuales de nupcialidad por mil
1900-1904	80 029	3 030,2	5,3
1905-1909	98 126	3 215,0	6,1
1910-1914	100 861	3 421,8	5,9
1915-1919	103 735	3 644,4	5,7
1920-1924	129 097	3 904,6	6,6
1925-1929	181 023	4 188,4	8,6
1930-1934	156 646	4 496,6	7,0
1935-1939	187 198	4 843,0	7,7
1940-1944	214 498	5 247,4	8,2
1945-1949	222 974	5 749,6	7,8
1950	46 001	6 073,0	7,6
1951	46 195	6 185,0	7,5
1952	48 327	6 277,0	7,7
1953	54 354	6 454,0	8,4
1954	54 563	6 609,0	8,2
1955	59 929	6 769,0	8,8
1956	58 470	6 943,0	8,4
1957	53 783	7 121,0	7,6
1958	52 803	7 280,0	7,2
1959	55 364	7 457,0	7,4
1960	55 867	7 629,0	7,3
1961	57 394	7 878,0	7,3
1962	54 948	8 062,0	6,8
1963	56 863	8 252,0	6,9
1964	60 370	8 446,0	7,1
1965	64 922	8 644,0	7,5
1966	66 155	8 848,0	7,5
1967	65 199	9 057,0	7,2
1968	65 375	9 271,0	7,0
1969	66 893	9 490,0	7,0
1970	71 631	9 726,0	7,4

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Anuarios de Demografía

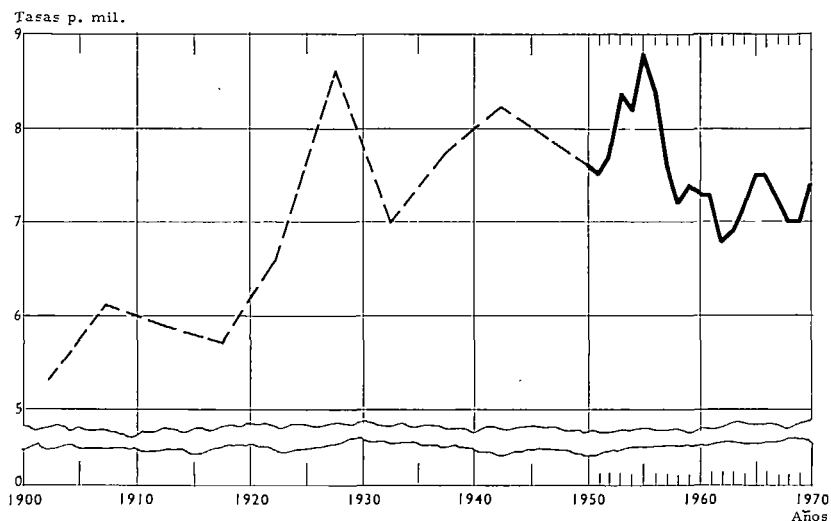


Grafico n° 8. — Tasas de nupcialidad, Chile 1900-1970.

Fuente : Cuadro n° 25.

Las tasas de nupcialidad eran moderadamente bajas a comienzos de siglo. Aumentaron paulatinamente, hasta llegar a un máximo en el quinquenio 1925-1929, época en que se realizaron compañías nacionales tendientes a regularizar las uniones no legalizadas.

Después de una baja en el quinquenio 1930-1934, las tasas volvieron a elevarse, con fluctuaciones, llegando a un nuevo máximo en el año 1965 que, paradójicamente, es la época en que se inicia el quiebre histórico de la fecundidad en el país. A partir de entonces, la nupcialidad ha descendido nuevamente y se ha estabilizado en alrededor de la tasa de 7 matrimonios anuales por 1 000 habitantes.

Si se observa la proporción de personas alguna vez casadas, Cuadro N° 26, se verá que la nupcialidad femenina es más precoz que la masculina; pero que a partir del quinquenio 30-34 las proporciones se igualan y en las edades siguientes los porcentajes de hombres alguna vez casados, son levemente superiores a los porcentajes de mujeres, hecho que se explica por el mayor número de mujeres sobrevivientes a esas edades.

En el Cuadro N° 27 puede apreciarse que del total de parejas que se unieron legalmente en 1970, un 8% de los hombres lo hicieron antes de los 20 años. En cambio, antes de esa misma edad, la proporción correspondiente de mujeres era de 30,5%. Es decir, a pesar de que la nupcialidad es temprana en ambos sexos, de todas maneras es más precoz en las mujeres. Del total de matrimonios del mismo año, un 52,5% correspondió a hombres y un 69,1, a mujeres menores de 25 años.

CUADRO 26 - CHILE - PORCENTAJE DE POBLACION
ALGUNA VEZ CASADA (en % de la población total
de cada grupo de edad).

Edades	Hombres	Mujeres
14	0,1	2,0
15-19	1,5	9,0
20-24	26,0	43,3
25-29	61,8	69,5
30-34	79,5	79,3
35-39	86,4	84,6
40-44	87,1	85,8
45-49	88,1	86,2
50-54	88,4	86,0
55-59	89,9	86,0
60-64	91,5	85,4
65-69	89,0	84,7
70-74	89,2	82,9
75 y +	91,1	82,8
15 y +	60,1	64,2

Censo 22-IV-1970, Provisional, Datos basados en una muestra del 5 % de los resultados del Censo.
Fuente : United Nations Population and Vital Statistics Report, Series A, Vol. XXVI, N° 2, New York, 1974.

CUADRO 27. - NUMERO DE MATRIMONIOS POR CONYUGUES,
SEGUN GRUPOS DE EDAD - CHILE 1970.

Edades	Hombres		Mujeres	
	N°	%	N°	%
-15	10	0,0	1 039	1,5
15-19	5 699	8,0	20 742	29,0
20-24	31 906	44,5	27 690	38,6
25-29	18 965	26,5	11 575	16,2
30-34	6 347	8,9	4 400	6,1
35-39	3 035	4,2	2 165	3,0
40-44	1 703	2,4	1 396	1,9
45-49	1 052	1,5	852	1,2
50-54	724	1,0	554	0,8
55-59	565	0,8	416	0,6
60-64	509	0,7	241	0,3
65 y	1 116	1,5	561	0,8
Edad desconocida				
Total	71 631	100,0	71 631	100,0

Los datos se refieren a los cónyuges que han contraído nupcias legales.
Fuente : América en cifras 1974, Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, Washington, D.C., U.S.A., 1974. Pág. 161.

Del mismo cuadro puede deducirse también, que la edad media al casarse era de 27 años para los hombres y 24 años para las mujeres.

Es interesante el estudio de la nupcialidad, desde un punto de vista demográfico, ya que una gran proporción de los nacimientos ocurren dentro de los matrimonios. Y, por lo tanto, de la evolución de la nupcialidad puede depender, en parte, la evolución de la fecundidad. Los porcentajes de nacidos vivos de madres casadas para algunos años del presente siglo fueron:

Años	Porcentajes de nacidos vivos de madres casadas
1900	69
1910	63
1920	62
1930	70
1940	75
1952	81
1960	84
1969	81

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Anuarios de Demografía.

CAPITULO VI

ALGUNAS CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS DE LA MANO DE OBRA CHILENA

Los trigos, hijo, son del aire,
y son del sol y de la azada . . .

Gabriela Mistral

En el presente informe se utilizan como equivalentes los términos “población económicamente activa” y “mano de obra”. (PEA)

De acuerdo con los resultados de la muestra del Censo de 1970, la PEA total sumó 2 607 360 personas, es decir, una cifra superior en un 9 % a la de 1960 que era de 2 388 667.

Las tasas brutas de actividad, que son la relación entre la PEA con respecto a la población total, de todas las edades y expresadas en relación a 100 habitantes, era la siguiente para los últimos tres censos de población:

CUADRO 28 – TASAS BRUTAS DE ACTIVIDAD – CHILE 1952, 1960 y 1970

Censos	PEA	Población	Tasa en %
(A) Hombres :			
1952	1 641 813	2 912 558	56,4
1960	1 854 366	3 612 807	51,3
1970	2 005 820	4 321 500	46,4
(B) Mujeres			
1952	545 918	3 020 437	18,1
1960	534 301	3 761 308	14,2
1970	601 540	4 531 640	13,3
(C) Ambos Sexos :			
1952	2 187 731	5 932 995	36,9
1960	2 388 667	7 374 115	32,4
1970	2 607 360	8 853 140	29,4

Como puede observarse, las proporciones de la PEA con respecto a la población total han disminuído constantemente en los últimos censos.

Del total de hombres activos, 534 880 trabajan en la agricultura y actividades conexas. Esta cifra representa el 26,7% del total de hombres activos y constituye el llamado Índice de Industrialización, utilizado por Naciones Unidas para clasificar a los países según el grado de industrialización (36). Según este Índice se considera "agrícolas" a aquellos países donde el 60% o más de los varones económicamente activos se dedican a la agricultura. Se denominó "semi-industrializados" a aquellos países en que entre el 35 y el 59% de la población masculina activa es agrícola; y a los países que tienen menos del 35% de la población masculina activa dedicada a la agricultura, se los llamó "industrializados".

Por lo tanto y de acuerdo con este Índice, en 1970, Chile puede considerarse dentro de los países "industrializados".

- A) Las tasas de actividad por edad de la población masculina. Se han calculado las tasas centrales de actividad por edad; es decir, los porcentajes de personas económicamente activas en cada grupo de edades.

CUADRO 29 - TASAS DE ACTIVIDAD POR EDADES DE LA POBLACION MASCULINA

Edades	Censos		
	1952	1960	1970
10-14	9,0	7,0	2,6
15-19	72,2	61,7	42,3
20-24	93,3	91,6	83,0
25-34	97,1	97,2	95,7
35-44	97,2	96,4	95,7
45-54	93,7	90,9	90,2
55-64	88,2	80,6	76,4
65 y +	70,2	51,4	40,2

Las tasas de actividad masculina han experimentado un extraordinario descenso en las edades extremas. Probablemente estas modificaciones pueden explicarse por el aumento de la escolaridad de la población joven y por los efectos del mejoramiento de la seguridad social en las edades viejas.

Esta tendencia es normal en los países, a medida que aumenta el grado de industrialización.

(36) Naciones Unidas, "Aspectos demográficos de la mano de obra", Informe N° 1, "Participación en las actividades económicas por sexo y edad", Nueva York, 1963.

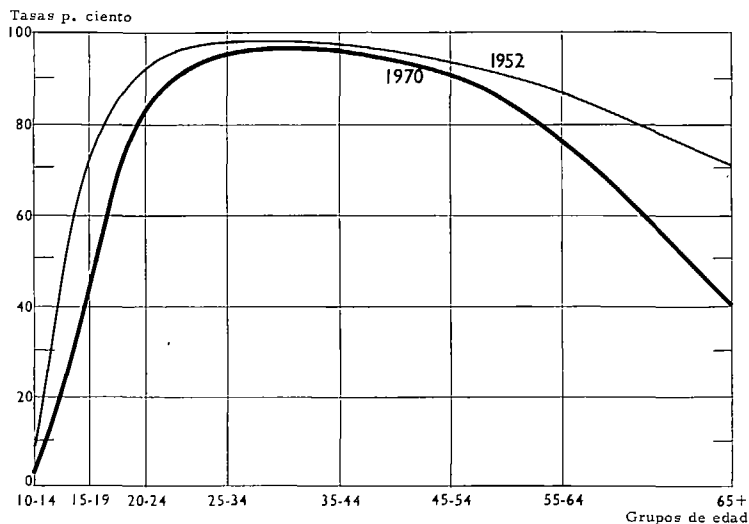


Gráfico n° 9. – Tasas de actividad masculina, Chile 1952 y 1970.

Fuente : Cuadro n° 29.

- B) Las tasas de actividad por edad de la población femenina. La participación femenina en las actividades económicas es muy inferior a la del sector masculino. Y si bien es cierto, la disminución de las tasas de actividad femenina en los grupos de mujeres menores de 20 años puede explicarse por un aumento de la escolaridad en esas edades, la estabilización de las tasas en las edades adultas refleja que la economía no está absorbiendo toda la potencial capacidad de trabajo de las mujeres.

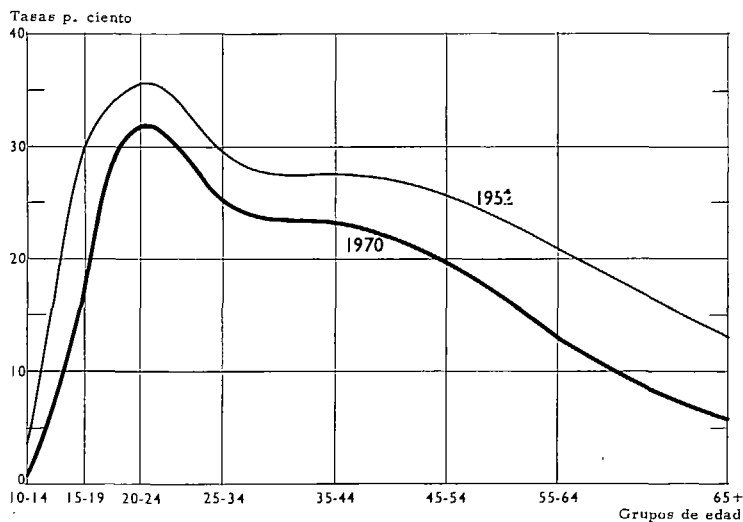


Gráfico n° 10. – Tasas de actividad femenina, Chile 1952 y 1970.

Fuente : Cuadro n° 30.

CUADRO 30 – TASAS DE ACTIVIDAD POR EDADES
DE LA POBLACION FEMENINA.

Edades	Censos		
	1952	1960	1970
10-14	3,6	2,3	1,1
15-19	30,0	23,5	16,4
20-24	35,6	32,4	32,0
25-34	29,4	25,9	26,9
35-44	27,6	22,4	23,4
45-54	25,6	20,4	19,9
55-64	21,0	15,3	12,8
65 y +	13,2	7,9	5,5

Si se utiliza la bien conocida agrupación de las ramas de actividad económica por sectores, se obtienen los siguientes porcentajes:

Sectores	1952	1960	1970
Primario	36,1	33,6	26,4
Secundario	25,6	26,0	24,6
Terciario	38,3	40,4	49,0

Se puede constatar una notable baja en el sector primario y un importante aumento en el sector terciario.

Un mejor análisis resulta de la clasificación de la población económicamente activa por ramas de actividad económica. (cuadro 31)

Hay una clara tendencia a la disminución de la participación de la PEA en la agricultura y actividades conexas y en las industrias extractivas y manufactureras. Se mantiene la proporción de la PEA empleada en Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios. Y hay una clara tendencia al aumento de las actividades relacionadas con la construcción, comercio, transporte, comunicaciones y servicios.

Podría afirmarse que existe una clara evolución en el sentido de los países más industrializados; pero la relativa estabilización del sector de las industrias manufactureras y producción de energía introduce algunos interrogantes acerca de la evolución de la industrialización en el país. (cuadro 32)

Dentro de la PEA total, el grupo más importante es el de los obreros y jornaleros con un 37,7%. Le siguen los empleados, con un 30,0%. Es decir, obreros y empleados representan el 67,7% del total de la PEA. El grupo de empleadores comprende un 3,3% de la PEA.

Entre los hombres, los obreros alcanzan prácticamente al 45 % de la PEA masculina. Y entre las mujeres, el grupo más importante es el de los empleados, con un 36,0 % de la PEA femenina.

En cambio, tiende a desaparecer el grupo de los trabajadores familiares no remunerados.

CUADRO 31 – DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR RAMAS DE ACTIVIDAD.

	1952	1960	1970
1. Agricultura, silvicultura, caza y pesca	31,2	29,5	23,2
2. Explotación de minas y canteras	4,9	4,1	3,2
3. Industrias manufactureras	19,7	19,1	17,5
4. Construcción	4,9	6,1	6,2
5. Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1,0	0,8	0,9
6. Comercio y establecimientos financieros	10,7	10,8	14,5
7. Transportes, almacenaje y comunicaciones	4,6	5,3	6,5
8. Servicios	23,0	24,3	28,0
	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

CUADRO 32 – POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION Y SEXO CHILE 1970.

Categoría de ocupación	Hombres		Mujeres		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Empleadores	68 040	3,6	12 760	2,3	80 800	3,3
Trabajadores por cuenta propia	395 060	20,9	106 360	18,9	501 420	20,4
Empleados	532 580	28,2	202 580	36,0	735 160	30,0
Obreros y jornaleros	846 500	44,8	77 900	13,8	924 400	37,7
Empleados/as domésticos/as	10 800	0,6	157 380	27,9	168 180	6,8
Trabajadores familiares no remunerados	36 680	1,9	6 300	1,1	42 980	1,8
Sin declaración	116 160		38 260		154 420	
Totales	<u>2 005 820</u>	<u>100,0</u>	<u>601 540</u>	<u>100,0</u>	<u>2 607 360</u>	<u>100,0</u>

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Muestra del Censo de 1970.

CAPITULO VII

CARACTERISTICAS EDUCACIONALES

Sol de los Incas, Sol de los Mayas,
maduro sol americano . . .

Gabriela Mistral

Una primera apreciación de la evolución de la atención escolar y de la elevación del nivel de instrucción de la población chilena, se obtiene a través del alfabetismo de la población total. (cuadro 33)

CUADRO 33

Censos de Población	Porcentajes de alfabetos en la población total
• 1854	13,5
1865	17,0
1875	22,9
1885	28,9
1895	31,8
1907	40,0
1920	50,3
1930	56,1
1940	58,3
1952	63,4
1960	65,4

CUADRO 34

Censos de población	Porcentajes de analfabetos de la población mayor de 15 años
1930	28,1
1940	29,0
1952	19,8
1960	16,4
1970	11,7

Como puede apreciarse en esta primera aproximación, el progreso del grado de alfabetismo de la población chilena es impresionante.

Sin embargo, una mejor estimación del problema que significa la existencia de una parte de la población que no sabe leer ni escribir, se obtiene calculando el porcentaje de analfabetos mayores de 15 años (cuadro 34).

A partir de 1940 la reducción del analfabetismo ha sido constante. Pero si se considera que en 1970 de la población potencialmente activa, esto es de 15 a 64 años, 224 800 hombres (un 10 %) y 273 640 mujeres (un 11 %) todavía son analfabetos, puede pensarse que aún queda mucho por lograr para erradicar definitivamente la lacra del analfabetismo.

Este problema es más agudo en las áreas rurales, como puede observarse en el cuadro siguiente:

CUADRO 35 – POBLACION ANALFABETA DE 15 A 64 AÑOS,
POR SEXO Y AREAS URBANO – RURAL (en %). CHILE 1970

Areas	Hombres	Mujeres	Total
Urbana	5,2	7,1	6,2
Rural	22,8	26,5	24,5
Total	<u>9,6</u>	<u>10,8</u>	<u>10,2</u>

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Muestra del Censo de 1970.

La proporción de población analfabeta, en edad económicamente activa, es 4 veces mayor en las áreas rurales que en las áreas urbanas.

En todos los casos, la proporción de analfabetismo es mayor para las mujeres que para los hombres. El 22,8 % de los hombres activos en el campo son analfabetos.

A) El nivel educacional. Implica la obtención de información sobre el último año o curso aprobado dentro del más avanzado de los tres ciclos educacionales: básico, medio y superior.

De acuerdo con los resultados de los dos últimos censos, el nivel educacional, así medido, era el siguiente para la población de 5 años y más: (cuadro 36).

Se destaca el gran aumento en la proporción de la población que ha logrado aprobar algún año de enseñanza básica. La explicación reside en que a partir de 1967 la educación comprende 8 años de estudios y no 6, como era hasta 1965. El 7° año se inició en 1966 y el 8°, en 1967.

Se mantiene constante la proporción de la población que no ha aprobado ningún año de estudios y aumenta levemente el porcentaje que ha

CUADRO 36 - NIVEL EDUCACIONAL - CHILE 1960-1970.

	(en %)	
	1960	1970
Ningún año de estudios aprobado	16,9	16,3
Algún año de enseñanza básica aprobado	54,8	62,0
Algún año de enseñanza media aprobado	23,9	16,7
Algún año de enseñanza universitaria aprobado	1,8	2,5
No declarado	2,6	2,5
Total	100,0	100,0

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Censos de Población.

aprobado algún año de estudios superiores. De todas maneras es notable la diferencia que se produce entre los tres escalones de la enseñanza, principalmente de la superior y media, en relación a la básica.

A este respecto, un estudio del Ministerio de Educación Pública, mostró que del total de niños que abandonaron el sistema escolar primario entre 1950 y 1959 inclusive, sólo el 28,6% obtuvieron enseñanza primaria completa y podían calificarse de alfabetos satisfactorios; el 28,9% aprobaron entre 3 y 5 cursos y podían calificarse como alfabetos deficientes y el 42,5% sólo aprobaron 1 o 2 cursos y eran, por lo tanto, analfabetos potenciales (37).

Según este mismo estudio, los porcentajes de retención del sistema escolar, tomando el total de alumnos que se matricularon en el primer año de la enseñanza primaria en 1950 y siguiendo su evolución hasta llegar al último año de la enseñanza media en el año 1961, fueron los siguientes:

Cursos	Porcentajes de retención
Primer Año Enseñanza Primaria	100 %
Segundo " " "	58
Tercer " " "	49
Cuarto " " "	39
Quinto " " "	29
Sexto " " "	23
Primer " " Media	19
Segundo " " "	15
Tercer " " "	13
Cuarto " " "	9
Quinto " " "	8
Sexto " " "	5

(37) Ministerio de Educación Pública: "Bases Generales para el planeamiento de la Educación Chilena". Impreso en los Talleres de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, Santiago de Chile, 1961, pag. 31.

Tal como ya se dijo, las reformas introducidas en la duración de la enseñanza básica a partir de 1966 han tenido como consecuencia una mayor retención de los alumnos en ese ciclo, pero permanece latente el problema de la retención en los niveles medio y superior.

B) Las tasas de escolaridad. Son las relaciones entre el número de alumnos de una edad dada y la población total de esa misma edad, expresadas generalmente en %;

Las tasas respectivas, según los dos últimos censos son:

Edad	1960	1970
5-9	46,8	68,5
10-14	82,4	91,0
15-19	33,1	48,9
20-24	6,0	12,4

Estas tasas confirman lo que ya se había afirmado, en el sentido de mostrar un gran aumento en las proporciones de niños y jóvenes que asisten a algún establecimiento de enseñanza. Especialmente importante es el aumento de la tasa de asistencia del grupo 20-24 años, que corresponde principalmente a las ramas media y superior, y que llegó a ser más del doble en 1970 con relación a 1960. Todos los grupos de edad entre 5 y 24 años registraron aumentos en las tasas de participación en el sistema educacional.

Finalmente, puede agregarse que el nivel educacional de la población económicamente activa ha experimentado notorios aumentos en los últimos treinta años.

CUADRO 37 – NIVEL EDUCACIONAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.

Años de educación	Distribución educacional (en porcentajes)			
	1940	1950	1960	1970
0-3	56,3	51,8	39,5	24,9
4-6	18,8	25,7	35,6	38,5
7-9	11,0	10,4	12,0	14,3
10-12	11,2	9,8	10,3	18,8
13 y +	2,7	2,3	2,6	3,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuentes : 1940-1960 : Selowsky, Marcelo, "Education and Economic Growth : some international comparisons", The University of Chicago, Chicago, Illinois, Diciembre, 1967.

1970 : Muestra del Censo de Población.

Mientras en 1940 más del 50 % de la población económicamente activa había aprobado menos de 4 años de educación, en 1970 esta proporción había bajado a un 25 %. Por el contrario, la proporción de la fuerza de trabajo con 4-6 años de educación se duplicó en el mismo lapso. Aumentaron también las proporciones de económicamente activos con más de 7 años de educación, especialmente con 10 a 12 años aprobados.

Sin embargo, este considerable aumento no oculta que todavía queda una gran proporción de la mano de obra con un nivel educacional insuficiente.

La Dirección de Estadística y Censos, mediante su Muestra Nacional de Hogares, estableció que el nivel de instrucción de la fuerza de trabajo, en el lapso Julio-Octubre de 1966, era el siguiente:

CUADRO 38 – FUERZA DE TRABAJO SEGUN NIVELES DE INSTRUCCION.

Educación alcanzada	Población económicamente activa. (en miles)	Distribución porcentual
Universitaria	85,5	3
Media-profesional	192,9	7
Secundaria (media-humanística)	693,7	25
Primaria (alfabetos sin ningún tipo de instrucción y analfabetos).	1 811,4	65
Total	<u>2 783,5</u>	<u>100</u>

Fuente : Fernández Peredo, Froilán y Ormeño, Toledo, Gastón, "Muestra Nacional de Hogares y su aplicación al estudio de la mano de obra chilena" (Tesis) Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Económicas, Santiago, 1967.

En 1966 un 65 % de la población económicamente activa podía considerarse con educación insuficiente. De este grupo que englobaba 1 811 400 personas, un 73 % pertenecía a la agricultura, manufactura y servicios. El sector que representa la situación más desfavorable es el agrícola, ya que el 60 % del analfabetismo total de la fuerza de trabajo, se concentra en este sector. Igualmente, más del 90 % de la población económicamente activa dedicada a la agricultura no alcanza a aprobar estudios de nivel de enseñanza media.

En el año 1970, un 8,7 % de la población económicamente activa no tenía ningún año de instrucción.

De esto puede concluirse que, a pesar de que se ha producido un constante aumento del nivel educacional de la población y de la mano de obra chilena, subsisten aún extensos sectores que deben ser atendidos para lograr una educación satisfactoria.

CAPITULO VIII

DISTRIBUCION ESPACIAL

El hombre tierra fué, vasija, párpado
del barro trémulo, forma de arcilla . . .

Pablo Neruda.

Con una superficie de 756.945 km² y una población estimada al 30 de Junio de 1973 en 10.228.800 habitantes, la densidad del país era de 13,5 habitantes por km² (38).

A) Densidad de la población por regiones. Sin embargo, la distribución espacial de la población es muy desigual por regiones, como puede apreciarse en el cuadro siguiente.

CUADRO 39 – SUPERFICIE, POBLACION Y DENSIDAD DE POBLACION
SEGUN REGIONES. CHILE 1973.

Regiones	Superficie Km ²	Población (miles) al 30/VI/73	Densidad habitantes por Km ²
1. Tarapacá	58 072,70	202,2	3,5
2. Antofagasta	125 306,30	281,8	2,2
3. Atacama y Coquimbo	117 914,50	553,1	4,7
4. Valparaíso y Aconcagua	14 991,50	1 038,9	69,3
5. Santiago – Zona Metropolitana	17 685,80	3 802,6	215,0
6. O'Higgins y Colchagua	15 432,30	545,3	35,3
7. Curicó, Talca, Maule y Linares	30 518,10	693,1	22,7
8. Ñuble, Concepción, Arauco, Bio-Bio y Malleco	50 102,30	1 630,7	32,5
9. Cautín	18 376,70	475,1	25,9
10. Valdivia y Osorno	27 708,80	494,9	17,9
11. Llanquihue, Chiloé y Aysén	148 802,50	407,9	2,7
12. Magallanes	132 033,50	103,6	0,8
Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Compendio Estadístico 1973.			

(38) Instituto Nacional de Estadísticas: Compendio Estadístico 1973.

Como era de esperar, la mayor densidad se encuentra en la Zona Metropolitana de Santiago, con 215 habitantes por Km². La menor, en la Provincia de Magallanes, con menos de 1 habitantes por Km².

Es interesante ver como ha ido aumentando la densidad del país a través del tiempo.

CUADRO 40 - DENSIDAD DE LA POBLACION
DEL PAIS DESDE EL CENSO DE 1835
HASTA EL DE 1970.

Censos	Densidad
1835	1,4
1843	1,5
1854	1,9
1865	2,5
1875	2,8
1885	3,4
1895	3,8
1907	4,3
1920	5,0
1930	5,8
1940	7,5
1952	8,0
1960	9,7
1970	11,7

En el presente siglo, la densidad de la población del país prácticamente se ha triplicado.

B) El proceso de urbanización. Una apreciación más útil en relación a la distribución geográfica, se obtiene estudiando el proceso de urbanización.

A través de los Censos de Población es posible obtener la proporción de la población urbana desde 1865. La definición censal de población urbana no ha implicado un concepto de población mínima, sino que se ha referido a centros poblados de cierta importancia geográfica y administrativa, cabeceras de comunas o que cuenten con servicios públicos o municipales suficientes para darles, funcionalmente, características urbanas. Por oposición, ha sido considerada como área rural aquella donde los centros poblados, además de ser pequeños, carecen de servicios públicos elementales y cuya población depende fundamentalmente de la producción primaria. (cuadro 41)

Estas cifras demuestran que la población chilena actual es fundamentalmente urbana. Ya en 1930, prácticamente la mitad de la población corres-

CUADRO 41 – PROPORCIÓN DE LA POBLACION URBANA DESDE EL CENSO DE 1865 HASTA EL DE 1970.

Censos	Población total (en miles)		Proporción de la población urbana (en %)
		Población urbana.	
1865	1 819	521	28,6
1875	2 076	726	35,0
1885	2 498	1 042	41,7
1895	2 688	1 223	45,5
1907	3 220	1 392	43,2
1920	3 715	1 724	46,4
1930	4 287	2 119	49,4
1940	5 024	2 639	52,5
1952	5 933	3 573	60,2
1960	7 374	5 028	68,2
1970	8 885	6 675	75,0

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Censos de Población.

pondría a áreas urbanas. En 1970 esta proporción ha subido a las tres cuartas partes de la población.

Si se toma como indicador de la población urbana la población residente en ciudades de más de 20 000 habitantes, los resultados son los siguientes:

CUADRO 42 – PROPORCION DE LA POBLACION DE CIUDADES DE 20 000 HABITANTES Y MAS.

Censos	Localidades de 20 000 habitantes y más		Población total del país (en miles)	Indice de urbanización. (en %)
	Nº	Población (en miles)		
1940	20	1 829,5	5 023,5	36,4
1952	24	2 538,8	5 933,0	42,8
1960	36	3 752,4	7 374,1	50,9
1969	46	5 211,5	9 566,0	54,5

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : Censos Nacionales de Población y Demografía, Año 1969.

Puede afirmarse que el 55% de la población vive actualmente en ciudades de más de 20 000 habitantes, lo que es otro indicador del avanzado proceso de urbanización que vive el país.

Finalmente, si se toma en cuenta la población que vive en ciudades de más de 50 000 habitantes, puede afirmarse que en 1970 había en Chile, por lo menos, 18 ciudades principales de ese tamaño, a saber:

CUADRO 43 – POBLACION DE CIUDADES DE 50 000 HABITANTES
Y MAS. CHILE 1970.

Arica	87 700
Iquique	64 500
Antofagasta	125 100
Coquimbo	50 400
La Serena	61 900
Valparaíso	250 400
Viña del Mar	179 600
Gran Santiago *	2 861 900
Rancagua	86 400
Talca	94 500
Chillán	87 600
Concepcion	178 200
Talcahuano	148 000
Temuco	110 300
Valdivia	82 400
Osorno	68 800
Puerto Montt	62 700
Punta Arenas	61 900
Total	4 662 300

Fuente : Instituto Nacional de Estadísticas : "Características básicas de la Población." Censo de 1970 : Resumen País.

* Gran Santiago : Comprende las comunas de Santiago, Providencia, Quinta Normal, San Miguel y La Reina, completas ; y parcialmente, Conchalí, Ñuñoa, Las Condes, Renca, Quilicura, Maipú, La Cisterna, La Granja, La Florida, Barrancas, San Bernardo y Puente Alto.

Estas ciudades representan una proporción del 52 % de la población total censada.

El número de ciudades de mas de 100 000 habitantes, en los tres últimos censos, fue:

Censos	Nº de ciudades de más de 100 000 habitantes.	Porcentaje de la población total censada
1952	3	28,5
1960	4	33,2
1970	7	43,4

Una mención especial merece el crecimiento del Gran Santiago (cuadro 44).

En poco más de un siglo la población total del país ha aumentado en más de 4 veces, en cambio, en el mismo lapso la población del Gran Santiago

ha aumentado en más de 15 veces. Y mientras en 1875 la población de la Capital no alcanzaba al 10 % de la población total del país, hoy representa prácticamente la tercera parte de esa cantidad. Es decir, el crecimiento de la ciudad-capital es impresionante y, en su desarrollo, ha jugado un rol muy importante la migración interna.

CUADRO 44 – POBLACION DEL GRAN SANTIAGO Y DE CHILE,
DESDE 1875 HASTA 1970.

Censos	Población Chile (en miles)	Población Gran Santiago (en miles)	Proporción de la población del Gran Santiago con respecto al total del país.
1875	2 076	181,4	8,7
1885	2 507	220,5	8,8
1895	2 696	299,6	11,1
1907	3 231	390,0	12,1
1920	3 730	541,1	14,5
1930	4 287	758,2	17,7
1940	5 024	987,3	19,7
1952	5 933	1 391,0	23,4
1960	7 374	1 933,4	26,2
1970	8 885	2 861,9	32,2

C) La migración interna. Así, por ejemplo, de acuerdo con los resultados del Censo de 1970, del total de habitantes que declararon haber nacido en el país, sólo un 75,9 % vivía en la misma provincia en que había nacido, lo que revela desde ya la existencia de un fuerte movimiento migratorio interno.

De acuerdo con los resultados del Censo de 1960, la Provincia de Santiago registró un saldo migratorio neto positivo de 582 064 habitantes, de los cuales 234 860 eran hombres y 347 204, mujeres. El índice del movimiento migratorio neto (saldo migratorio neto sobre el total de migrantes) fue positivo de un 67 % para el total de la Provincia de Santiago. Este total se descompone en un 62 % positivo para hombres y en un 70,9 % positivo para mujeres. Es decir, ha existido una mayor inmigración de mujeres que de hombres hacia la provincia en que está la ciudad capital.

Una información más precisa y detallada acerca de la inmigración hacia la capital se obtuvo mediante la Encuesta de Inmigración hacia el Gran Santiago, que inició el Centro Latinoamericano de Demografía, en el año 1962 (39). Se realizó una encuesta con base en una muestra al azar de

(39) Elizaga, Juan C., "Migraciones hacia las áreas metropolitanas de América Latina", Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, 1970.

2 309 hogares familiares, abarcando una población de aproximadamente 11 700 personas. Algunas conclusiones interesantes de este trabajo son las siguientes:

Aproximadamente el 40 % del total de inmigrantes, llegó antes de 1942 y, el 60 % restante, llegó en las dos décadas anteriores al comienzo de la encuesta (1942-1962), con notorias evidencias de que la corriente migratoria había aumentado en los dos últimos quinquenios de ese lapso (1952-1956 a 1957-1962).

El número de mujeres excedió al de hombres en el volumen total de inmigrantes en una proporción de 100 mujeres por 72 hombres.

En la década de 1952-1962, la mitad de los inmigrantes tenían entre 15 y 30 años de edad, siendo la proporción de adultos jóvenes más alta entre los inmigrantes de los sectores rurales.

Más de los dos tercios de los inmigrantes del período 1942-1962, que llegaron adultos a la Capital, eran no casados, principalmente solteros.

Entre los inmigrantes que llegan al Gran Santiago en un primer movimiento, hay una proporción más alta de adultos jóvenes que entre aquéllos que llegan en una segunda, tercera o cuarta etapa migratoria.

El 42,4 por ciento de los inmigrantes llegó desde ciudades de más de 20 000 habitantes y, sólo el 12,7 por ciento, directamente del medio rural. Este hecho es más significativo si se tiene en cuenta que la zona rural representaba el 51,5 % de las zonas de emigración posible dentro del territorio nacional.

En general, todas las regiones del país han proporcionado un aporte migratorio importante y bastante uniforme, con la excepción de las provincias del extremo sur y, en menor medida, del extremo norte. Especial mención merece la región constituida por las provincias de Santiago (excluido el Gran Santiago), O'Higgins y Colchagua, que proporcionaron el 22,1 % de los inmigrantes hombres y el 24,8 % de inmigrantes mujeres.

El 82 % de los hombres y el 85 % de las mujeres, llegaron de su región de nacimiento, afirmación coherente con la de que muchos de los inmigrantes no han tenido una movilidad inter-regional previa.

El nivel medio de instrucción de los inmigrantes nacidos en áreas rurales y pueblos pequeños, es menor que el correspondiente a aquéllos nacidos en lugares urbanos.

El informe analiza, además, las motivaciones, características ocupacionales y grado de conformidad en la ciudad capital, de los inmigrantes que tenían, al llegar, más de 14 años.

Este conjunto de apreciaciones nos revela el carácter selectivo de la inmigración, que además de acentuar las diferencias en la distribución de la población por regiones, prepara nuevas oleadas migratorias, tanto hacia la gran

metrópoli como entre las regiones. A este respecto conviene agregar que, de acuerdo con los resultados del Censo de 1970, la población mayor de 5 años que vivía en 1965 en una provincia distinta a la de su residencia habitual declarada en 1970, fue.

Provincia de residencia habitual en 1970 :	Población de 5 años y más, migrante (en %)
Tarapacá	4,2
Antofagasta	4,4
Atacama	2,6
Coquimbo	2,8
Aconcagua	2,1
Valparaíso	8,7
Santiago	36,3
O'Higgins	3,8
Colchagua	1,2
Curicó	1,2
Talca	2,4
Maule	0,8
Linares	1,6
Ñuble	2,9
Concepción	6,8
Arauco	1,0
Bio-Bio	2,0
Malleco	1,6
Cautín	3,4
Valdivia	2,6
Osorno	1,7
Llanquihue	2,0
Chiloé	0,9
Aysén	0,9
Magallanes	2,1
Total	<u>100,0</u>

Estas cifras confirman el extraordinario movimiento de migración interna, destacando que de los 611 797 migrantes mayores de 5 años declarados en 1970 con respecto a 1965, la mayoría ha emigrado hacia la Provincia de Santiago — que se lleva más de la tercera parte —, Valparaíso y Concepción.

CAPITULO IX

LAS PERSPECTIVAS

Y así comienza una vez más la historia . . .

Pablo Neruda.

No puede afirmarse de una manera exacta cuál será el curso futuro de la población chilena. Más aventurado aún es hacer afirmaciones sobre la composición por sexo, edad y otras características demográficas.

Pero como es necesario tener cifras aproximativas acerca del número más probable de efectivos totales y por sexo y edad, se utilizan para este fin las proyecciones de población.

Esencialmente el método consiste en formular hipótesis acerca de la evolución de la natalidad, la mortalidad y las migraciones internacionales, sobre la base de las tendencias observadas en el pasado y la experiencia de otras naciones.

Debido a que el Centro Latinoamericano de Demografía ha realizado recientemente una serie de proyecciones de población para cada país de la región, expondremos la que este propio Centro considera como la más recomendable para Chile (40).

De acuerdo con esta proyección, la población total de Chile a partir de 1975 y hasta el año 2 000, sería la siguiente :

Años	Población total
1975	10 620 927
1980	11 546 793
1985	12 569 274
1990	13 670 546
1995	14 779 044
2000	15 842 162

(40) Centro Latinoamericano de Demografía, Boletín Demográfico, Año VII, N° 13, Santiago de Chile, Enero de 1974.

Si se compara la población estimada para el año 2000 con la que existía a comienzos de siglo, la población chilena crecería en este lapso en un 428 % siempre, por supuesto, que se cumplieran las hipótesis sobre fecundidad, mortalidad y migraciones internacionales que pasan a exponerse a continuación.

La esperanza de vida al nacer, (e_0^o) supuesta en esta proyección es la siguiente:

Período	Esperanza de vida al nacer		
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
1970-1975	61,50	67,32	64,35
1975-1980	64,07	69,71	66,83
1980-1985	66,30	71,93	69,06
1985-1990	68,14	73,41	70,72
1990-1995	69,65	74,60	72,08
1995-2000	70,23	75,57	73,15

Se ha supuesto que a fines de siglo la población de Chile alcanzará una vida media parecida a la de los países que actualmente tienen la más baja mortalidad y, por lo tanto, la más alta esperanza de vida en el mundo.

Las tasas medias anuales de natalidad, mortalidad y crecimiento serían las siguientes :

Período	Tasas por 1000 habitantes		
	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento
1970-1975	25,88	8,10	17,78
1975-1980	23,94	7,24	16,70
1980-1985	23,63	6,67	16,96
1985-1990	23,14	6,35	16,79
1990-1995	21,75	6,16	15,59
1995-2000	20,02	6,13	13,89

Se ha supuesto que las migraciones internacionales no tendrán una gran incidencia en la evolución de la población chilena en lo que resta del siglo y se consideran para los efectos de la proyección, nulas.

Las tasas globales de fecundidad, por períodos, según esta proyección, serían (cuadro página siguiente) :

De acuerdo con esta hipótesis, el número medio de hijos por mujer disminuiría en un 30 % entre 1970 y el año 2000, es decir, 1 punto por año.

Las cifras por sexo y grupos de edad se reproducen en el Cuadro n° 45, a partir de 1970 hasta el año 2000.

Período	Tasas globales de fecundidad. (numero de hijos)
1970-1975	3,35
1975-1980	2,93
1980-1985	2,75
1985-1990	2,65
1990-1995	2,56
1995-2000	2,49

De acuerdo con ellas, la composición por grandes grupos de edades a fines de siglo, sería:

Grupos de edades	Población (en %)
0-14	28,3
15-64	65,1
65 y +	6,6
Total	100,0

Esta composición significaría un notable envejecimiento de la población en relación a la situación actual. Principalmente, el grupo de los jóvenes menores de 15 años, bajaría de un 40 % a un 28 % en 30 años.

CUADRO 45 – PROYECCION DE LA POBLACION POR SEXO Y GRUPOS QUINQUENALES DE EDADES, 1970-2000. HIPOTESIS RECOMENDADA

Grupos de edades	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
				Hombres			
TOTAL	4 788 358	5 233 208	5 690 663	6 198 018	6 748 672	7 305 780	7 841 465
0-4	672 849	618 121	635 222	692 648	746 121	766 041	762 563
5-9	664 247	665 447	613 424	631 792	689 947	743 958	754 279
10-14	575 455	662 454	664 183	612 504	631 097	689 326	743 362
15-19	498 724	572 117	659 539	661 327	610 605	629 709	688 430
20-24	422 778	494 335	568 341	656 373	658 946	608 956	628 449
25-29	354 195	418 085	490 133	565 159	653 551	656 706	607 190
30-34	303 684	348 776	412 775	485 134	560 863	649 891	653 291
35-39	266 537	297 428	342 637	406 625	479 118	555 311	644 692
40-44	229 643	258 488	289 546	334 722	398 452	470 829	547 148
45-49	197 424	220 319	249 079	280 165	325 049	388 212	460 094
50-54	165 089	186 605	209 303	237 721	268 482	312 697	374 741
55-59	135 953	152 146	173 076	195 238	222 863	252 802	295 717
60-64	106 657	120 169	135 592	155 405	176 476	202 650	231 137
65-69	80 838	88 984	101 279	115 335	133 291	152 528	176 305
70-74	56 478	62 197	69 318	79 777	91 795	107 139	123 777
75-79	31 003	38 501	43 028	48 613	56 666	66 028	78 040
80 y +	26 804	29 036	34 188	39 480	45 350	52 997	62 250

CUADRO 45 (CONTINUACIÓN)

Grupos de edades	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Mujeres							
TOTAL	4 928 294	5 387 719	5 856 130	6 371 256	6 921 874	7 473 264	8 000 697
0-4	657 656	604 074	619 414	674 266	725 440	744 166	740 391
5-9	653 815	651 014	599 845	616 379	671 906	723 627	743 049
10-14	566 799	651 265	649 126	598 645	615 454	671 167	722 976
15-19	492 558	566 006	650 548	648 542	598 226	615 023	670 697
20-24	427 500	490 292	564 082	648 922	647 310	597 329	614 224
25-29	360 456	424 251	487 497	561 712	646 781	645 627	596 015
30-34	312 976	357 320	421 367	484 914	559 297	644 452	643 625
35-39	278 838	309 439	354 032	418 206	481 907	556 277	641 423
40-44	246 026	274 126	305 014	349 749	413 899	477 618	551 827
45-49	220 276	240 540	268 753	299 737	344 362	408 187	471 648
50-54	187 864	213 491	233 877	261 980	292 843	337 062	400 146
55-59	154 666	179 147	204 460	224 849	251 868	283 004	326 343
60-64	123 026	143 484	167 180	191 866	211 920	237 385	268 344
65-69	94 004	109 186	128 375	150 679	173 945	193 017	217 137
70-74	69 390	78 136	91 683	108 695	128 484	149 367	166 882
75-79	40 604	51 709	58 969	69 890	83 706	100 064	117 582
80 y +	41 840	44 239	51 908	62 225	74 526	89 892	108 388
Ambos sexos							
TOTAL	9 716 652	10 620 927	11 546 793	12 569 274	13 670 546	14 779 044	15 842 162
0-4	1 330 505	1 222 195	1 254 636	1 366 914	1 471 561	1 510 207	1 502 954
5-9	1 318 062	1 316 461	1 213 269	1 248 171	1 361 853	1 467 585	1 507 328
10-14	1 142 254	1 313 719	1 313 309	1 211 149	1 246 551	1 360 493	1 466 338
15-19	991 282	1 138 123	1 310 087	1 309 869	1 208 831	1 244 732	1 359 127
20-24	850 278	984 627	1 132 423	1 305 295	1 306 256	1 206 285	1 242 673
25-29	714 651	842 336	977 630	1 126 871	1 300 332	1 302 333	1 203 205
30-34	616 660	706 096	834 142	970 048	1 120 160	1 294 343	1 296 916
35-39	545 375	606 867	696 669	824 831	961 025	1 111 588	1 286 115
40-44	475 669	532 614	594 560	684 471	812 351	948 447	1 098 975
45-49	417 700	460 859	517 832	579 902	669 411	796 399	931 742
50-54	352 953	400 096	443 180	499 701	561 325	649 759	774 887
55-59	290 619	331 293	377 536	420 087	474 731	535 806	622 060
60-64	229 683	263 653	302 772	347 271	388 396	440 035	499 481
65-69	174 842	198 170	229 654	266 014	307 236	345 545	393 442
70-74	125 868	140 333	161 001	188 472	220 279	256 506	290 659
75-79	71 607	90 210	101 997	118 503	140 372	166 092	195 622
80 y +	68 644	73 275	86 096	101 705	119 876	142 889	170 638
Fuente : Centro Latinoamericano de Demografía, Boletín Demográfico, Año VII, N° 13, Santiago de Chile, Enero de 1974.							

CAPITULO X

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL FACTOR DEMOGRAFICO EN EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Bajad a las raíces minerales
y a las alturas del mineral desierto . . .

Pablo Neruda.

El desarrollo desigual a escala internacional encuentra en el mundo de hoy importantes manifestaciones. Mientras los ritmos y volúmenes de producción de los países económica y socialmente más avanzados conocen magnitudes inéditas en la historia de la humanidad, extensas regiones del globo permanecen en la estagnación e incluso en algunas se ha deteriorado su situación con respecto a la observada en períodos recientemente pasados.

La elevación del nivel de vida, principalmente de los sectores de población menos privilegiados, ha pasado a ser una preocupación preferente de los gobiernos, de las organizaciones internacionales y de extensas masas de obreros y campesinos de todo el mundo.

Denominador y factor común tanto del progreso económico como social, el problema demográfico se hace presente con su impresionante tasa de incremento, especialmente en las regiones sub-desarrolladas, sometiendo a prueba los programas de desarrollo y provocando un verdadero desafío al ingenio humano para que no se deterioren de una manera definitiva las relaciones entre el número de habitantes y las cantidades de recursos de que dichos habitantes disponen.

De ahí que esté adquiriendo cada vez más importancia el estudio de las interrelaciones entre el desarrollo económico y social y el crecimiento demográfico.

Sin embargo, para tener una comprensión sencilla y panorámica de los principales elementos que intervienen en las relaciones desarrollo económico, desarrollo social y población, es conveniente definir y describir brevemente el significado y forma de expresión de cada uno de estos términos.

En primer lugar es necesario recordar que el desarrollo económico guarda una estrecha relación con “la producción de bienes necesarios para la vida y para contribuir a hacerla agradable”.

Para los fines del estudio del desarrollo económico interesa conocer las cifras de población y las cifras del producto nacional, entendiendo por producto nacional el monto anual de bienes y servicios que resulta de la actividad económica de un país.

Además, independientemente de sus conocidas limitaciones, el ingreso nacional per cápita — que representa la suma de los bienes y servicios producidos internamente que quedan disponibles para el país — es el indicador más usado para tener una idea global aproximada del desarrollo económico.

Por este motivo se afirma que el desarrollo económico puede definirse como el aumento permanente del ingreso nacional per cápita debido a la mayor producción.

Ahora bien, el objetivo de los programas de desarrollo social es elevar las condiciones de vida y de trabajo de las poblaciones. Estas condiciones de vida y de trabajo comprenden factores tales como : “la ocupación, los ingresos, la nutrición, la vivienda, la educación, las actividades recreativas, la vida familiar, les actividades e intereses culturales ; las condiciones de los grupos “vulnerables” como niños, ancianos, personas físicamente impedidas, personas que trabajan en ocupaciones mal remuneradas, etc.”

De manera general, puede observarse, entonces, que por distintos motivos, tanto los programas de desarrollo económico como social “están orientados en gran medida a mejorar el nivel de vida de la población, principalmente de los grupos menos privilegiados”.

Ambos tipos de programación requieren además un conocimiento específico de las características de la población en que los planes se van a aplicar.

El conocimiento de la población total y de sus características por edad, sexo, estado civil, nivel educacional, estructura ocupacional, distribución espacial, etc. es imprescindible para fundamentar las actividades gubernamentales en materia de desarrollo económico y social. El conocimiento de las tendencias demográficas que permite estimar las características futuras de la población, no sólo indica el volumen de demanda de servicios, sino que permite prever las necesidades en materia de viviendas, profesores, médicos y otras actividades asistenciales.

En la interacción del conjunto de factores que condicionan el nivel de vida, que no pueden evaluarse con un índice único, pueden producirse desequilibrios, especialmente entre los programas de desarrollo económico y de desarrollo social.

Por ejemplo, una ilustración extrema de este tipo de desequilibrios podría estar constituida por el caso de un programa educativo que no fuera

acompañado de la adecuada previsión de empleos para los estudiantes — futuros profesionales, técnicos, obreros especializados, etc. — Un desequilibrio de este tipo terminaría produciendo un aumento de los desocupados... con instrucción.

Por este motivo un armonioso equilibrio debe producirse no sólo entre los programas económicos y sociales entre sí, sino que también entre los distintos sectores de la economía y entre las distintas ramas del desarrollo social.

El desarrollo equilibrado significa, entonces, “el establecimiento de una relación adecuada entre los factores económicos y los sociales en la que se de la merecida atención a cada campo o sector de desarrollo dentro del todo”.

Conviene recordar que desde un punto de vista general y sin tomar en consideración los variados obstáculos económicos que aún se oponen al desarrollo social, es importante señalar que el nivel de vida sigue dependiendo en gran medida de la necesidad de que el aumento de la producción siga de manera permanente un ritmo más elevado que el crecimiento de la población.

De lo dicho se desprende la importancia de un cuidadoso estudio de las tendencias demográficas y de los efectivos de población existentes en un momento dado en un país, conjuntamente con un análisis de las características personales, educacionales y económicas de esa población, para fundamentar programas de desarrollo económico y social.

Para tener un mejor conocimiento de las características demográficas y de la evolución probable de sus tendencias específicas, es necesario contar con buenas estadísticas básicas, principalmente censales y de registro civil. Junto con el perfeccionamiento de las oficinas, productoras de estas estadísticas, es conveniente promover investigaciones que precisen cada vez más el conjunto de interrelaciones entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico y social.

A continuación se describen algunos aspectos demo-económicos del país, a comienzos de la década del 70.

<p>A) La Población Económicamente Activa y el Producto Interno Bruto por ramas de actividad económica.</p>	<p>En 1971, la Población Económicamente Activa (PEA) y el Producto Interno Bruto (PIB) estaban repartidos en la siguiente forma, según ramas de la actividad económica: (cuadro 46).</p>
--	--

Estas cifras permiten caracterizar brevemente la economía chilena.

Se destaca la debilidad del sector agrícola, ya que con cerca de la cuarta parte de la PEA, contribuye sólo a la décima parte del PIB. Esta característica se combina con un sector industrial dinámico que, con la quinta parte de la

PEA, contribuye a producir más de la cuarta parte del total de bienes y servicios.

CUADRO 46 – POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
Y PRODUCTO INTERNO BRUTO – CHILE, 1971.

	PEA (en %)	PIB
1. Agricultura, silvicultura, caza y pesca	23,6	10,1
2. Minas y canteras	3,2	9,1
3. Industrias manufactureras	19,1	26,2
4. Construcción	6,3	4,0
5. Servicios básicos (Electricidad, gas, agua, transporte, almacenaje y comunicaciones)	7,5	11,9
6. Otros servicios (Comercio, finanzas, servicios gubernamentales, defensa, propiedad de vivienda, otros servicios).	40,3	38,7
Total	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente : Odeplan, Informe Económico Anual, Santiago, 1972.

El sector Primario de la Economía se ve reforzado por la Minería, cuya producción, como es sabido, está destinada fundamentalmente a la exportación, haciendo depender principalmente de las fluctuaciones del precio del cobre – que representa entre el 70 y el 85 % del total de las exportaciones – gran parte del ingreso de divisas que el país necesita para equilibrar su balance de pagos.

Finalmente, el sector Terciario, que abarca casi la mitad de la PEA, aporta más del 50 % del PIB.

Esta relación que incluye información demográfica y económica proporciona una primera aproximación al estado de las características estructurales de la economía chilena a comienzos de la década del 70.

B) El Producto Interno Bruto y el Ingreso Nacional Bruto por habitante. Durante 1972, el Producto Interno Bruto de Chile creció en 3,0 %, bajando considerablemente con respecto a la tasa obtenida en 1971 que fué de un 8,3 %, y siendo incluso inferior al promedio anual 1965-1970 que fué de un 3,8 % (41).

El Ingreso Nacional Bruto es el Producto Interno Bruto corregido por el efecto de la relación del intercambio y el pago de factores del exterior. Puede

(41) Comisión Económica para América Latina, "Estudio Económico para América Latina, 1972", Naciones Unidas, Nueva York, 1974.

considerarse representativo del desarrollo, en la medida que refleja el resultado del esfuerzo productivo realizado.

No considera aspectos sociales, políticos ni institucionales que, por su importancia, pueden modificar el funcionamiento de los aspectos estrictamente económicos; tampoco toma en cuenta la distribución de la producción de bienes y servicios disponibles por habitante, ni la utilidad marginal que esta producción proporciona a la población del país.

Sin embargo, "es un indicador fácil de obtener, representa un concepto suficientemente claro y permite un ordenamiento cuantitativo por niveles".

Si se clasifican los países de América Latina de acuerdo con este indicador, Chile alcanzaba a comienzos de la década del 70, un ingreso per cápita de 645,3 dólares — medido en dólares de 1960 — y ocupaba el tercer lugar entre los países de más altos ingresos de la región (42).

C) Rasgos generales de la evolución Como es bien sabido, durante 1972 continuaron los cambios en la organización económica, particularmente en la estructura de la propiedad y el control público de la economía, comenzados a partir de 1965 y que tuvieron un brusco desenlace en 1973.

A fines de 1972, el Estado controlaba la energía, las minas, la industria pesada y el crédito. Se había profundizado la reforma agraria, completándose la expropiación de las explotaciones mayores de 80 hectáreas de riego básico.

Paralelamente, se habían producido cambios apreciables en el comercio exterior, con una notoria disminución del intercambio con los Estados Unidos y un aumento de las exportaciones a Europa y de las importaciones procedentes de América Latina.

A grandes rasgos, la Comisión Económica para América Latina, describe así los resultados obtenidos:

"La parte del Ingreso Bruto Interno correspondiente a los asalariados se elevó del 55 % en 1970 al 65,7 % en 1971, proporción que en 1972 parece haber disminuído algo, ya que entre enero de 1972 y 1973 el índice de salarios creció paralelamente al de precios, mientras el de sueldos disminuyó en 6 %. A su vez, la tasa media de desocupación a nivel nacional descendió de 6,1 % en 1970 a 4,6 % en 1971 y a 4 % en 1972; en el Gran Santiago esas tasas fueron de 8,3 % en diciembre de 1970 y de 3,8 y 3,6 % en los mismos meses de 1971 y 1972. El Producto Interno Bruto creció en alrededor de 3 %,

(42) Comisión Económica para América Latina, "Estudio sobre la Planificación Económica y Social de los países de América Latina", Boletín Económico de América Latina, Vol. XVIII, N° 2, segundo Semestre de 1972, Naciones Unidas, Nueva York, 1972, Cuadro N° 3, pag. 166.

observándose un estancamiento en la minería y la construcción, leves aumentos en la agricultura y en la industria manufacturera, incrementos algo mayores en servicios y una brusca caída en la pesca. En cuanto al sector fiscal, su déficit bruto total llegó al 40 % de los gastos totales ; a su vez, la cantidad de dinero en poder del público y las colocaciones totales del sistema bancario se duplicaron con creces entre Diciembre de 1971 y 1972. Con respecto al proceso inflacionario, en 1972 el promedio anual de los precios al consumidor se elevó en 77,8 % con respecto en 1971 y en 163,4 % si se comparan los meses de Diciembre. En el sector externo, considerando bienes y servicios, el valor de las exportaciones disminuyó en 10 % mientras el de las importaciones se elevó en 20,7 %, lo cual llevó a un déficit de alrededor de 600 millones de dólares en la cuenta corriente del balance de pagos” (43).

(43) Comisión Económica para América Latina, Estudio Económico de América Latina, 1972, Naciones Unidas Nueva York, 1974.

IMPRIMERIE LOUIS-JEAN

Publications scientifiques et littéraires

TYPO - OFFSET

05002 GAP - Téléphone 51-35-23 -

Dépôt légal 153-1975

